

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

**Repensando el despliegue de UAVs en la lucha contra el terrorismo – ¿herramienta eficiente o tecnología contraproducente?**

Autor: Pablo Erbar

Tutor: Jorge Battaglino

Firma del tutor

Junio 2013

**Abstract:**

La guerra que han llevado a cabo los Estados Unidos en Afganistán a partir del año 2001, ha sido el escenario del despliegue de un arma novedosa. Los UAVs (por sus siglas en inglés, Unmanned Aerial Vehicles) constituyen un avance tecnológico significativo y poseen una creciente capacidad destructiva, por lo cual su difusión ha aumentado, no solo dentro de las fuerzas armadas estadounidenses, sino también a nivel internacional. El presente trabajo presentará el escenario actual, así como una breve historia del surgimiento de los UAVs, también denominados drones. Se presentarán los avances tecnológicos de la última década, para luego analizar los resultados del uso de drones en el marco de la guerra contra el terrorismo, en particular en la zona fronteriza entre Afganistán y Paquistán. El trabajo argumentará que existen ventajas de naturaleza estratégico-militar, que estimulan el creciente uso de drones por parte de las Fuerzas Armadas estadounidenses. A su vez existen beneficios económicos y políticos, derivados de los costos reducidos de los UAVs por un lado, y la ausencia completa de bajas militares por otro. Estas ventajas han potenciado el uso de drones drásticamente, cambiando de manera significativa la forma de pensar la lucha contra el terrorismo. Sin embargo estos aviones traen consigo una serie de consecuencias adversas, que serán tratadas en el último apartado de este trabajo. Primero se presentará el problema que supone la utilización de drones para los derechos de soberanía en general, y para el caso de Paquistán en particular, que sufre violaciones de su espacio aéreo a lo largo de su frontera con Afganistán. Luego se analizarán los efectos indeseados de la vigilancia y los ataques mediante UAVs, particularmente aquellos de índole social: se expondrán trastornos psíquicos y económicos importantes sobre las poblaciones afectadas, que pueden ser entendidos como violaciones éticas de la conducta bélica. La última limitación que tratará este trabajo gira en torno a la lucha contra el terrorismo como fin último del empleo de UAVs. Haciendo hincapié en la creciente actividad terrorista que se ha hecho notar tras el aumento de ataques llevados a cabo por drones estadounidenses, así como su mayor despliegue en la zona comprendida entre Afganistán y Paquistán, se presentarán los efectos adversos relativos a la facilidad de reclutamiento de terroristas. Este trabajo busca no solo explicar la expansión en el uso de UAVs por sus ventajas políticas, económicas y militares, sino analizar su efectividad real en relación a la lucha contra el terrorismo, así como entender porque ha aumentado el terrorismo en la zona fronteriza afgana-paquistaní, pese a la lucha incesante llevada a cabo por los Estados Unidos.

Palabras claves: UAVs, drones, terrorismo, Paquistán, Afganistán, jus in bello, inteligencia, Al-Qaeda, Talibán, estrategia

## Indice:

- I. Introducción: Consideraciones geográficas, introducción de los actores involucrados
  
- II. Historia y avances
  - i. Acerca de la historia y el desarrollo de UAVs
  - ii. La difusión de los UAVs y sus limitaciones
  - iii. Una década en Afganistán: el despliegue de los UAVs en la lucha contra el terrorismo
  
- III. Razones para el aumento en el uso de UAVs:
  - i. El aumento en el uso de UAVs y sus razones – una perspectiva económica
  - ii. El aumento en el uso de UAVs y sus razones – una perspectiva política
  - iii. El aumento en el uso de UAVs y sus razones – una perspectiva estratégica-militar
  
- IV. Limitaciones al creciente uso de UAVs:
  - i. El consenso político y el jus in bello
  - ii. Acerca de las consecuencias no intencionadas de empleo de UAVs
  - iii. El. creciente sentimiento anti-estadounidense y el aumento en el terrorismo.
  
- V. Conclusión: Reconsiderando las implicancias del empleo de UAVs

El 7 de octubre del 2001 comienza la denominada “Operación Libertad Duradera”<sup>1</sup>, una campaña militar llevada a cabo por los Estados Unidos de América en Afganistán, con el fin de tomar represalias por los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, que habían producido la destrucción total de las torres gemelas en Nueva York y miles de ciudadanos muertos. Amparándose en el concepto de legítima defensa, e impulsando la llamada guerra preventiva, los Estados Unidos desataron una guerra contra el terrorismo en Afganistán que abriría la puerta a intervenciones de mayor o menor grado en otras regiones del mundo, como Irak, Yemen, Somalia y Paquistán. La guerra convencional contra Irak, la ocupación de su territorio, y la lucha contra el terrorismo, que por cierto gozaron de cierta legitimidad debido a los atentados del 11 de septiembre, fueron acontecimientos importantes que ciertamente captaron la mayor parte de la atención internacional. Sin embargo, surgió otro fenómeno de gran relevancia para el futuro de los conflictos armados en la última década, que pese a no ser tan impactante mediáticamente, tuvo un impacto significativo sobre acontecimientos actuales entorno a la lucha contra el terrorismo. Se trata aquí de una gran revelación en el marco de un nuevo tipo de guerra: el despliegue de los anteriormente poco conocidos UAVs (por sus siglas en inglés Unmanned Aerial Vehicles), también denominados RPA (remotely piloted aircraft) o drones. Su intenso accionar en el campo de batalla, pero también fuera de este, su éxito operacional y su practicidad asombraron tanto a la comunidad internacional, como su posible ilegalidad, peligros y las nuevas variables que este desarrollo presenta para la guerra. El surgimiento de una amplia gama de cuestionamientos acerca de la legalidad entorno al uso de estos aviones no tripulados, capaces de lanzar misiles y asesinar individuos sin poner en riesgo la vida de los pilotos estadounidenses, no frenó, ni limitó su uso. Los UAVs fueron utilizados por el gobierno estadounidense con mayor frecuencia a lo largo de los años, particularmente durante la administración de Barack Obama<sup>2</sup>. Los avances tecnológicos permitieron la difusión e innovación en éste área, y las amplias ventajas de índole económico, político, así como estratégico militar que se derivan del empleo de drones, ha permitido en cierta medida el desplazamiento de los aviones de combate tradicionales, particularmente en la lucha contra el terrorismo. Los nuevos requisitos que surgen del combate

---

<sup>1</sup> Biddle, S. (2003). Afghanistan and the future of warfare. *Foreign Affairs*, Vol.82, No. 2, 31-46

<sup>2</sup> Bergen, P. & Tiedemann, K., *The Year of the Drone: An Analysis of US Drone Strikes in Pakistan, 2004-2010*, New America Foundation, accedido Marzo 4, 2013, desde [http://www.newamerica.net/publications/policy/the\\_year\\_of\\_the\\_drone](http://www.newamerica.net/publications/policy/the_year_of_the_drone)

contra un enemigo no tradicional, favorecieron esta tendencia, que depende fuertemente de la información de inteligencia, el despliegue rápido, y que constituye una guerra contra individuos en vez de contra Estados. El empleo de UAVs/drones en situaciones bélicas por parte de los EEUU ha aumentado<sup>3</sup>, tanto por motivaciones económicas, como políticas, pero principalmente debido a las ventajas que ofrece el despliegue de esta arma en el terreno estratégico-militar. Sin embargo el argumento central de este trabajo, es que la utilización de esta nueva tecnología ha tenido consecuencias negativas en el ámbito político internacional, así como para la población afectada, lo cual ha resultado en un crecimiento del terrorismo en la zona fronteriza entre Afganistán y Paquistán.

El primer apartado de este trabajo pretende introducir a los drones en detalle para mostrar tendencias en el desarrollo tecnológico, que demuestran ciertas tendencias a nivel internacional. A su vez se indagará en mayor profundidad sobre el desarrollo histórico de los UAVs, es decir, se presentará un marco histórico para presentar la evolución hacia esta nueva tecnología. Su difusión a nivel internacional, así como los avances particulares de naturaleza tecnológica, que han permitido convertir a estos aviones, que inicialmente fueron diseñados para la observación, en verdaderas armas de guerra, deben ser considerados al momento de hablar de drones. Esta evolución histórica será la que permite insertar a los UAVs en un contexto político actual, dando lugar a un análisis más profundo de las motivaciones detrás del fomento de esta nueva tecnología militar. A su vez se traerá a la luz la evolución de la lucha contra el terrorismo en Afganistán, presentando los cambios en estrategia tanto por parte de los Estados Unidos, como de los Talibanes, con el fin de explicar los motivos detrás del despliegue de UAVs.

El segundo apartado de este trabajo, analizará el creciente empleo de UAVs por parte de los Estados Unidos en el marco de la lucha contra el terrorismo. Se propondrá que el aumento en el uso de drones<sup>4</sup> responde a una serie de estímulos que se pueden resumir en tres campos principales: el primero de estos siendo de índole económico, el segundo de carácter político y el tercero de naturaleza estratégico-militar. La ventaja que surge en la dimensión económica se deriva del menor costo de los aviones no tripulados en comparación con aquellos aviones

---

<sup>3</sup> Zenko, M. (Enero 2013), Reforming U.S. Drone Strike Policies. *Council Special Report*, 65, 3-24 disponible bajo [http://i.cfr.org/content/publications/attachments/Drones\\_CSR65.pdf](http://i.cfr.org/content/publications/attachments/Drones_CSR65.pdf)

<sup>4</sup> Posen, B.R. (2001), The struggle against Terrorism: Grand strategy, strategy, and tactics. *International Security*, Vol. 26, No.3, 39-55

tradicionales<sup>5</sup>. Considerando las reducciones en el presupuesto de las Fuerzas Armadas estadounidenses, producto de la crisis económica del 2008, y a su vez destacando la necesidad de ampliar, en vez de reducir, la presencia militar a nivel global, no sorprende la motivación para utilizar una tecnología más económica. Pese a la necesidad de inversión, no sólo para adquirir los UAVs, sino también para el entrenamiento de pilotos, el mantenimiento de bases y demás costos derivados de la sustitución gradual de los aviones tradicionales, las ventajas económicas en el corto y mediano plazo son destacables, como será demostrado en el segundo apartado de este trabajo.

La segunda motivación de gran importancia que se propone para un fuerte incremento en la compra y utilización de drones<sup>6</sup>, responde a un estímulo político, particularmente al sistema democrático de los Estados Unidos. Las fuertes reacciones ciudadanas a las bajas sufridas en guerras anteriores, como actuales, ejercen gran presión sobre el gobierno estadounidense (más allá del color político de la administración actual) para encontrar formas de reducir estas al mínimo. Los UAVs son la mejor herramienta para evitar que surja esta índole de problemas relacionados a las bajas militares, ya que evidentemente no se pone en peligro la vida de soldados. Pese a que los drones no permiten llevar a cabo una guerra por sí mismos y que las tropas siguen siendo el elemento más importante para las acciones bélicas, el empleo de UAVs permite reducir la dependencia del elemento humano. Por otro lado le permite al gobierno que emplea esta tecnología implementar acciones encubiertas sin exponer sus fuerzas especiales a la posibilidad de captura. Esto no solo reduce el costo humano mencionado anteriormente, sino también las implicancias políticas a nivel internacional de llevar a cabo acciones encubiertas en países contra los cuales no existe una hostilidad oficial. Por lo tanto, considerando la importancia de las bajas militares dentro del sistema democrático, que repudia el costo humano de la guerra, particularmente de los nacionales, así como el status de los Estados Unidos como potencia mundial y defensor de valores como la libertad, la utilización de UAVs en el marco de la lucha

---

<sup>5</sup> Department of Defense. (2012, Febrero). *Department of Defense Fiscal Year 2013 President's Budget Submission..* Accedido Febrero 18, 2013, desde Air Force Financial Management & Comptroller: <http://www.saffm.hq.af.mil/shared/media/document/AFD-120210-115.pdf>

<sup>6</sup> Crandall, C. (2012). Ready...Fire...Aim! A Case for Applying American Due Process Principles Before Engaging in Drone Strike. *Florida Journal of International Law*, Vol. 24, 55-89

contra el terrorismo produce amplias ventajas de naturaleza política, que no pueden ser pasadas por alto.

El tercer impulso hacia un creciente uso de drones por parte del gobierno de los Estados Unidos se deriva de su gran utilidad desde un punto de vista estratégico-militar. La lucha contra el terrorismo supone una guerra no-convencional, que se lleva a cabo contra redes terroristas e individuos, que poco se asemejan en su forma de proceder a los Estados-Nación. Este nuevo enemigo no se limita a fronteras nacionales, ni responde a tratados y limitaciones internacionales; no usa uniforme, ni recurre a métodos tradicionales en el campo de batalla, por lo cual combatir a estos se hace extremadamente difícil. Los drones le han otorgado al gobierno estadounidense una ventaja considerable, que antes de su existencia era impensable. La ventaja de la cual se habla se puede generalizar en el término inteligencia: en la lucha contra este nuevo enemigo transnacional, la información ha pasado a ser el arma más poderosa. Los UAVs pueden proveer información que antes solo se podía obtener poniendo en riesgo la vida de soldados o agentes encubiertos: esta función (por ejemplo la de observar y juntar datos) ahora puede ser cumplida por un avión no tripulado, controlado a la distancia y por ende, sin poner en riesgo la vida de soldados. Sin embargo las ventajas en este campo no se reducen a la recolección de información, sino que también incluyen el despliegue rápido de fuerzas letales, así como el apoyo a las tropas de pie en el campo de batalla. Los UAVs son principalmente herramientas de vigilancia y observación, sin embargo, como será expuesto en el apartado correspondiente, el avance tecnológico ha convertido a estos en verdaderas armas de guerra, capaces de lanzar misiles y llevar a cabo asesinatos selectivos (conocidos en la jerga política estadounidense como “targeted killings”). A su vez la utilización de los drones para apoyo logístico en el campo de batalla trae consigo grandes ventajas, especialmente en territorios poco habitados y con una geografía poco favorable al despliegue de tropas, como puede ser considerado Afganistán. Las ventajas en este campo son significantes y serán descriptas en mayor profundidad en la sección correspondiente de este trabajo.

A esta amplia gama de motivaciones para el creciente empleo de drones para combatir el terrorismo, se suman una serie de limitaciones y consecuencias no intencionadas derivadas de su uso. La principal limitación al uso de UAVs surge de la necesidad de consentimiento político para utilizar el espacio aéreo de un Estado soberano que no forma parte del conflicto armado,

como es el caso de Paquistán. Debido a que los UAVs pueden violar el espacio aéreo de las Naciones y/o pueden ser utilizados para llevar a cabo acciones bélicas, sin una declaración formal de guerra, este apartado pretende resaltar las posibles limitaciones que el derecho internacional plantea al creciente empleo de drones. Esta problemática será abordada con mayor precisión en el apartado correspondiente, pero vale la pena destacar que amplios sectores de la comunidad internacional han expresado su preocupación por el creciente uso de UAVs en el marco de la lucha contra el terrorismo, por las implicancias que tiene para la integridad territorial de los Estados. Los ataques contra supuestos terroristas en Yemen y Paquistán, naciones que no poseen una relación bélica con los Estados Unidos, solo pueden ser llevados a cabo con cierto grado de consentimiento, de no existir este, la efectividad de los UAVs se ve reducida. A su vez los gobiernos de Bush y Obama han puesto gran esfuerzo en la generación de un marco legal que permita llevar a cabo los ataques con drones.

Más allá de posibles limitaciones legales a nivel internacional y del consentimiento necesario para llevar a cabo los ataques, que no pueden ser dejadas de lado, surgen consecuencias no intencionadas de índole socio-económica que afectan a los habitantes de la región afectada. Las consecuencias sociales serán abordadas desde dos perspectivas complementarias: por un lado se buscará identificar el impacto del despliegue de UAVs a las regiones afectadas por su vigilancia permanente, así como por los ataques aéreos, y por otro lado, se intentará estimar la efectividad de esta nueva tecnología para combatir el terrorismo. El primer punto hace referencia a la degradación económica de las regiones afectadas por la presencia de drones, así como la reacción que genera entre los habitantes: serán analizados cambios en el comportamiento social de los habitantes de FATA (Federally Administered Tribal Areas, por sus siglas en inglés), derivados de las acciones llevadas a cabo por los Estados Unidos, en su esfuerzo por combatir el terrorismo internacional.

El segundo punto está fuertemente vinculado al primero, y presentará la hipótesis de que la creciente ola de terrorismo en Paquistán/Afganistán se deriva de una mayor facilidad en el reclutamiento de nuevos adeptos para las redes terroristas. Se intentará establecer una conexión entre la degradación de las regiones fuertemente afectadas por el empleo de UAVs y el crecimiento sostenido de ataques terroristas, particularmente en estas mismas regiones. Se analizarán las consecuencias adversas de la utilización de drones para combatir el terrorismo en



la región mencionada anteriormente, para adelantar una discusión más profunda, entorno a la efectividad real de esta tecnología en el marco de la lucha contra el terrorismo. Inicialmente solo interesa adelantar que pese a un incremento drástico en el uso de UAVs en esta región, no ha producido una disminución relevante en el elemento terrorista, lo cual será presentado en este trabajo como un resultado de la mayor facilidad en el reclutamiento de terroristas, debido precisamente al fuerte impacto social que tienen los drones sobre las regiones afectadas.

### **Acerca de la historia y el desarrollo de UAVs**

Para lograr insertar a los UAVs en un contexto político actual, este trabajo comenzará con una presentación de la evolución histórica hacia la aviación no tripulada para dar lugar a un análisis más profundo de las motivaciones detrás del fomento de esta nueva tecnología militar. Como toda arma novedosa que surge a lo largo de la historia, los UAVs fueron concebidos con un fin claro y su difusión en la última década, así como las innovaciones en este campo, son producto de décadas de desarrollo tecnológico impulsado por la Guerra Fría y el surgimiento de nuevo tipos de conflictos. De la misma manera que muchos conflictos latentes tienen sus raíces en el pasado, así también la historia de los UAVs debe ser relatada para lograr un mayor entendimiento de este fenómeno.

La idea de usar aviones no tripulados en situaciones bélicas se remonta a los años '60 y surge de las necesidades de la guerra fría. Ya para aquellas épocas se buscaba una forma de sobrevolar enormes distancias, de observar al enemigo y descubrir sus puntos vulnerables, sin poner en peligro la vida de pilotos estadounidenses. El desarrollo de los UAVs (por sus siglas en inglés Unmanned Aerial Vehicle; también denominados RPA – Remotely Piloted Vehicle) nació como un proyecto conjunto entre la CIA (Central Intelligence Agency) y la USAF (United States Air Force), coordinado a través de la NRO (National Reconnaissance Office), una agencia secreta cuyo nombre permaneció clasificado hasta 1992<sup>7</sup>. En su estudio sobre la historia de los UAVs, Ehrhard comenta que, “Various NRO directors remained enthusiastic about UAVs, insuring a constant flow of ideas and money that led to the first major operational UAV in history, the

---

<sup>7</sup>Ehrhard, T.P. (Julio 2010), Air Force UAVs – The Secret History. *A Mitchell Institute Study*

Strategic Air Command-operated Lightning Bug”<sup>8</sup>. El impulso para desarrollar aviones de esta índole seguramente fue influenciado por los sucesos entorno a la captura del piloto Francis Gray Powers, que cayó en manos del enemigo luego de que su avión de tipo U2 fuera derribado por la Unión Soviética el 1 de mayo de 1960. Varios incidentes de esta naturaleza afectaron a aviones de reconocimiento y observación tripulados, lo cual dio el impulso inicial hacia el desarrollo de UAVs. A su vez, la crisis de misiles de Cuba resaltó la necesidad de mantener bajo observación estricta al enemigo. Sin embargo la historia de los UAVs fue complicada, en tanto recibió apoyo solo en determinados momentos y nunca hubo un respaldo económico lo suficientemente generoso como para lograr un programa de drones exitoso. Pese a que el Lightning Bug entró en funcionamiento hacia marzo de 1963 – “They would fly missions over China to learn details about Chinese air defense and nuclear weapons program”<sup>9</sup> – y voló varias misiones más, el programa era muy costoso y pronto se le dio lugar a otras alternativas. Particularmente el surgimiento de los satélites obstaculizó un mayor desarrollo en el campo de la aviación no-tripulada. Sin embargo, las ventajas que proveían los UAVs ya se hacían notar: cuando un Lightning Bug fue derribado por China, el impacto político de la incursión estadounidense en el espacio aéreo chino, fue mínima. La diferencia entre enviar una máquina y un avión tripulado era notoria durante la Guerra Fría, razón por la cual los programas dedicados al desarrollo de UAVs nunca fueron desmantelados completamente, pese a la competencia que sufrían de otras tecnologías más accesibles. A su vez el éxito del despliegue de los Lightning Bugs en Vietnam, motivó a la USAF a continuar con sus programas de drones, dando lugar a desarrollos como el Buffalo Hunter, Compass Cope y Amber, entre otros.

El surgimiento de los UAVs por lo tanto no fue un hecho repentino, producto de una innovación tecnológica, sino que experimento un desarrollo lento e interrumpido. Es solo a partir de la década del '90 que los UAVs comienzan a ser utilizados eficientemente y recién durante la Guerra de Afganistán se revelan como herramientas verdaderamente útiles. El pequeño hecho que impulsó de cierta manera este desarrollo ocurrió bajo el primer gobierno de Bill Clinton. Tras la inauguración de Bill Clinton como Presidente de los Estados Unidos en 1993, se buscó revisar y reducir los diferentes programas de modernización aérea de la administración previa. Ehrhard explica que, “The new Administration conducted a “Bottom-Up Review” of military

---

<sup>8</sup> Ehrhard, 2010, p. 5

<sup>9</sup> idem, p. 9

programs in 1993, paying special attention to UAVs because so little had been accomplished in that area”<sup>10</sup>. El programa más exitoso que surgió de esta revisión fue el Predator: un UAV que utiliza satélites GPS para navegar, lo cual permitió superar varias limitaciones de índole técnica. La necesidad de vigilar grandes extensiones de tierra en la antigua Yugoslavia coincidió temporalmente con los avances hechos en el programa Predator, mientras que el dinero invertido en los UAVs Amber y Gnat 750 (antecesores del Predator) permitió partir de una base muy sólida en el desarrollo de esta nueva aeronave, de manera que, “Only one year after its first test flight, Predator was flying in combat over the Balkans”<sup>11</sup>. Este avance en el campo de los UAVs fue significativo, ya que el Predator continúa siendo usada hasta el día de hoy y a su vez impulsó el desarrollo de nuevos modelos. Hacia el año 2000 era uno de dos UAVs operacionales en el ejército estadounidense, mientras que en el año 2013 contamos con ocho modelos diferentes. Hasta el momento en que el Predator voló sus primeras misiones, los UAVs aún eran desestimados como herramientas verdaderamente útiles en el campo de batalla, pero la superación de limitaciones tecnológicas cambió la opinión de gobernantes estadounidenses al respecto. El desarrollo que vendría en las dos décadas siguientes, particularmente con respecto al armamento de los UAVs y la adquisición de una capacidad verdaderamente letal, cambiaría el escenario de la guerra y daría lugar a un reemplazo significativo de aviones tradicionales por su contraparte no tripulada. “From September 2001 to April 2012, the U.S. military increased its drone inventory from fifty to seventy-five hundred – of which approximately 5 percent can be armed”<sup>12</sup>.

El primer UAV cuya capacidad excedía la observación fue el anteriormente mencionado Predator, armado con dos misiles Hellfire. Este hecho no es menor para comprender el futuro desarrollo en el área de la aviación no tripulada. La posesión de un avión con capacidad destructiva que no requiere de tripulación para volar o destruir objetivos, significó un salto hacia una nueva generación de drones. El presente trabajo se enfocará en los UACVs (Unmanned Aerial Combat Vehicle), es decir, aquellos UAVs que poseen capacidad destructiva y no poseen un fin únicamente observacional. Tras la aparición del Predator a mediados de los '90, surge en Octubre del 2007 el MQ-9 Reaper, un avión mucho más grande y poderoso, que puede ser

---

<sup>10</sup> Ehrhard, 2010, p. 17

<sup>11</sup> idem, p. 50

<sup>12</sup> Zenko, 2013, p.3

equipado con 14 misiles Hellfire, o una combinación de misiles y bombas, lo cual significó un aumento enorme en utilidad militar de los UAVs. Este tipo de drones se denominan “hunter-killer UAVs” por la naturaleza de sus misiones y fueron utilizados en este sentido por primera vez en Afganistán<sup>13</sup>. Hasta la fecha de hoy, la USAF cuenta con ocho tipos diferentes de drones funcionales, incluyendo los dos UAVs mencionados anteriormente que pueden ser equipados con bombas o misiles. Tal vez menos conocidos son los dos modelos QF-4 Drone y BQM-167A que poseen un fin diferente al de la observación, frecuentemente asociada a los drones. El QF-4 Drone no es más que una versión modificada del Phantom II, que originalmente pertenecía a la U.S. Navy y fue modificado por la USAF para luego ser introducido en su flota en 1963 bajo el nombre F-4C. La particularidad de la versión actual de este drone reside en que, “The QF-4 provides a realistic full-scale target for air-to-air weapons systems evaluation”<sup>14</sup>, y por lo tanto no es utilizado en conflictos bélicos, ni para recaudar inteligencia. El BQM-167A fue desarrollado en el año 2001 con la misma finalidad: no contiene misiles, ni cámaras, sino que fue creado para poder simular aviones enemigos. Para completar el inventario de drones de la USAF, se debe mencionar a los tres UAVs dedicados exclusivamente a la recaudación de información: el Scan Eagle, el Wasp III, el RQ-11B Raven y el RQ-4 Global Hawk. Pese a que estos modelos puramente observacionales también son desplegados en el marco de la lucha contra el terrorismo y tuvieron una presencia importante en Afganistán, el foco de este trabajo reside en los UACVs (Unmanned Aerial Combat Vehicles), es decir en el primer grupo de drones mencionado – aunque para evitar confusiones se continuará utilizando las siglas que describen a los aviones no tripulados en general – que poseen capacidad destructiva y son utilizados para eliminar objetivos, además de poseer equipamiento para la recaudación de inteligencia.

Para lograr un mayor entendimiento del fenómeno de los UAVs, particularmente de los UACVs en los cuales se enfocará este trabajo, resulta útil presentar algunas especificaciones técnicas del Predator y el Reaper. A través de la presentación de la tecnología detrás de los UAVs y sus capacidades técnicas, se busca establecer alguna medida de comparación con los aviones de combate tradicionales. En otras palabras se pretende dar un resumen detallado de la

---

<sup>13</sup> Sharkey, N. (2011), The Automation and Proliferation of Military Drones and the Protection of Civilians. *Law, Innovation and Technology*, 3(2), 229-240

<sup>14</sup> *QF-4 Drone* (2008, Noviembre 28). Consultado Abril, 28, 2013, desde U.S. Air Force: <http://www.af.mil/information/factsheets/factsheet.asp?id=13226>

ficha técnica del Predator y el Reaper para que el lector tenga algún sentido de la dimensión de este fenómeno, capaz de desplazar en muchos casos a la aviación tripulada. Los dos modelos mencionados, pese a cumplir funciones similares, son muy diferentes tanto en su capacidad destructiva, su velocidad y su costo.

Cuadro comparativo de drones (Figura 1)

Modelo	Años operacionales	Velocidad máxima	Tiempo de vuelo máximo	Altitud máxima	Armamento
AQM-34C (Lightning Bug)	1963-1975	1041 km/h	53 minutos	16000m	Ninguno (únicamente cámaras, radar)
BQM-34A/S	1975-1989	1176 km/h	90 minutos	18300m	Ninguno (únicamente cámaras, radar, GPS)
MQ-1B Predator	1995-	217 km/h	24 horas	7620m	2 × AGM-114 Hellfire*
MQ-9 Reaper	2007-	370 km/h	14 horas	15,240m	14 × <u>AGM-114 Hellfire*</u>

\*Los AGM-114 Hellfire pueden ser reemplazados por otras municiones, dependiendo del modelo

Pese a ser el UAV más utilizado por la USAF con más de un millón de horas de vuelo, el Predator es el más lento de los dos modelos, alcanzando un velocidad máxima de 135 km/h, mientras que el Reaper desarrolla una velocidad de 370 km/h<sup>15</sup>. En términos de capacidad destructiva, el patrón es similar: el Reaper tiene una carga útil de 1,701 kg, contra la carga de apenas 204 kg del Predator<sup>16</sup>. Los 14 misiles o bombas con los cuales puede ser equipado el Reaper (combinación de misiles AGM-114 Hellfire, GBU-12 Paveway II y municiones de

<sup>15</sup> *MQ-1B Predator* (2013, Abril 29). Accedido Mayo, 5, 2013, desde U.S. Air Force: <http://www.af.mil/information/factsheets/factsheet.asp?fsID=122>

<sup>16</sup> idem

ataque directo GBU-38) , convierten a este en un arma mucho más poderosa que el Predator que solo porta dos misiles Hellfire. Analizar el costo de los drones es un tema que puede resultar en confusión, especialmente si se busca calcular el costo por unidad de cada UAV. Aquí se debe tener en consideración que las cifras presentadas por la USAF generalmente hacen referencia a una unidad de Combat Air Patrol, que se compone de cuatro drones y no uno. Naturalmente el costo de los drones mencionados refleja sus capacidades técnicas, sin embargo, hay más de una razón por la cual un Reaper cuesta \$30,2 millones<sup>17</sup> y el Predator apenas \$5 millones (2009)<sup>18</sup>. Una de ellas es que el Predator ya ha amortizado el costo de la innovación tecnológico, mientras que el Reaper es un arma novedosa en plena expansión. Según el presupuesto de la USAF para el año fiscal 2013, el gobierno de los Estados Unidos pretende expandir la flota de MQ-9A Reapers por 48 unidades, mientras que la flota de MQ-1A Predator se mantendrá igual, debido a que su producción cesó en el 2011. Pese a que la velocidad, la capacidad destructiva, así como el costo de los UAVs parece reducido en comparación con el F-22 Raptor (por nombrar un ejemplo conocido), los drones no se quedan atrás en sus capacidades. Son más lentos, aunque no menos capaz de producir gran daño físico, y aquello que pierden en velocidad lo recuperan en maniobrabilidad, resistencia y en su precio reducido, convirtiendo a los UAVs en una verdadera alternativa a la aviación tripulada.

### **La difusión de los UAVs y sus limitaciones**

Ya se ha presentado la evolución histórica de los UAVs dentro de la USAF, así como las capacidades técnicas de estos, otorgando un mayor conocimiento que aportará a un análisis más completo del fenómeno. Para avanzar en la comprensión del fenómeno sin embargo, también se debe traer a la luz el estado actual del desarrollo de UAVs a nivel global, así como dentro de la USAF misma. La razón detrás de esto se relaciona con un hecho básico: la demanda por la tecnología novedosa revela su efectividad y marca un posible camino hacia el futuro del desarrollo militar. Tras la última década se ha hecho notorio el crecimiento de los UAVs en la

---

<sup>17</sup> Wheeler, W. (2012, Febrero 28). *The MQ-9s cost and performance*. Accedido Marzo, 6, 2013, desde TIME U.S.: <http://nation.time.com/2012/02/28/2-the-mq-9s-cost-and-performance/>

<sup>18</sup> *MQ-1B Predator* (2013, Abril 29). Accedido Mayo, 5, 2013, desde U.S. Air Force: <http://www.af.mil/information/factsheets/factsheet.asp?fsID=122>

flota, no solo de la U.S. Air Force, sino también en el arsenal de naciones grandes y pequeñas, alineadas y no. Hoy en día más de cincuenta Estados poseen drones, incluyendo países como Alemania, Israel, Gran Bretaña, Irán, Rusia, Paquistán, China, Brasil y Argentina. Naturalmente son pocos los UAVs en el mundo que poseen la capacidad destructiva del Predator o el Reaper: más allá de los Estados Unidos solo Israel gozaba de la posesión de drones similares, hasta la incursión de China en este terreno. La mayor parte de las naciones siguió un camino menos belicoso, adoptando la tecnología a usos civiles como la recaudación de información, el control de fronteras o el combate del narcotráfico. De todos modos la industria de los drones ha crecido notablemente, así como el comercio de la tecnología pertinente, que recién comienza a tomar ritmo.

Israel fue el primer Estado en producir drones modernos y se ha convertido en un gran exportador de UAVs y sus componentes, proveyéndole tecnología incluso a los Estados Unidos y vendiendo unidades de su Heron-1 a Rusia, Turquía, Brasil, Azerbaiyán y la India. No sorprende que sea otra nación sumamente preocupada por el terrorismo, la que, junto a los Estados Unidos, es considerada líder en materia de drones. La República Popular de China pretende subirse a la cima de países productores de UAVs y así ha comenzado a desarrollar modelos que buscan copiar al Predator, Reaper y Global Hawk de los EEUU y para vender sus ejemplares en el mercado internacional. Los poseedores de drones incluso ya no se limitan a Estados: Hezbollah es sospechado de tener un UAV entre sus bienes. A su vez, “Russia has shown models of the MiG Skat unmanned combat aircraft, which is intended to carry out strike missions on air defenses. It is, according to reports from Russia, able to carry cruise missiles and can strike both ground and naval targets. Iran demonstrated a rocket-launched UAV, the Karrar or ambassador of death, to the press in 2010. It carries two cruise missiles. It is not possible to ascertain how operational the Iranian and Russian craft are, but it is clear that, at the very least, they are moving in the right direction to make the technology”<sup>19</sup>. Tal vez sea prematuro hablar de una carrera armamentística en este momento, pero es innegable que se ha volcado gran esfuerzo y dinero en la adquisición y desarrollo de esta nueva tecnología. La brecha es aún muy grande entre aquellos que producen UAVs hace más de una década y aquellos que en los últimos años ha aceptado la utilidad de los predadores sin tripulación. Sin embargo el miedo de quedarse muy por detrás de

---

<sup>19</sup> Sharkey, 2011, p.231

naciones como Estados Unidos e Israel en materia de drones, es lo que motiva a Estados como Irán a perseguir esta tecnología, aún a un costo económico muy elevado. La gran demanda por UAVs a nivel global es un buen indicio de que esta tecnología representa una alternativa viable y deseada a la aviación tripulada, marcando una tendencia clara en lo que será el futuro desarrollo militar.

Los UAVs son populares entre el gobierno de los Estados Unidos y muchas otras Naciones por su efectividad, precisión, bajo costo económico y humano y versatilidad. De todos modos merece ser mencionado un aspecto fundamental del empleo de drones que suele ser dejado de lado, particularmente por aquellos que apoyan fervientemente el paso de los aviones de guerra tradicionales al universo de los aviones no tripulados. La enorme infraestructura requerida no solo para producir y mantener a los UAVs en el aire, sino para convertirlos en herramientas de guerra realmente útiles destruye las ambiciones de muchos Estados que buscan dominar la tecnología de la manera que lo hacen los Estados Unidos. Esta limitación al desarrollo de UAVs debe ser resaltada antes de continuar para demostrar que la tecnología en cuestión no puede ser utilizada por todos los Estado con la misma efectividad; para muchos los drones podrían incluso llegar a ser un obstáculo o un gasto innecesario debido a que no poseen otras capacidades que permiten florecer a los UAVs como lo han hecho en Afganistán y Paquistán. Una red de inteligencia de suficiente tamaño para brindar la información necesaria para llevar a cabo los ataques quirúrgicos contra individuos peligrosos, o considerados enemigos del Estado en cuestión, hace de los drones un arma realmente efectiva, pero tiene un costo incalculable. Esta cuestión debe ser otorgada importancia mayor, debido principalmente a que los costos para obtener la tecnología básica necesaria para volar exitosamente una nave no tripulada son altos, pero incomparables a los recursos necesarios – económicos pero sobre todo humanos – para llevar a cabo campañas militares prolongadas, como la que ha llevado a cabo los Estados Unidos en Afganistán.

El primer punto a destacar de la estructura necesaria para utilizar drones exitosamente es también el más básico: el entrenamiento de una nueva generación de pilotos. Estos ya no entran a la zona de combate, no deben resistir fuerzas G impresionantes, tener reflejos extraordinarios, ni estar en el mejor estado físico posible, sino que deben poder guiar un avión a miles de kilómetros de distancia con la ayuda de un monitor. Aunque a primera vista esta nueva generación de



pilotos parece tener que absolver una tarea menos dificultosa que la de un piloto tradicional, no se debe dejar a un lado los aspectos psicológicos de su ocupación, así como la sensibilidad que deben adquirir los pilotos en sus movimientos. Ver a los operadores de drones trabajar puede llegar a recordar a un cirujano, más que a un soldado, que con cada movimiento delicado de las manos obtiene resultados precisos. La precisión de los ataques llevados a cabo con UAVs es obra de un dominio absoluto de los instrumentos de navegación por parte de los pilotos. El gobierno de los Estados Unidos, motivado por los buenos resultados obtenidos por la USAF en sus misiones en Afganistán e Irak, promueve fervientemente la inclusión de una cantidad creciente de pilotos de UAVs, que naturalmente reciben un entrenamiento completamente diferente a aquellos que vuelan los F-16, los F-22 Raptor, los A-10 o los B-2. También se debe tener en cuenta la realidad que viven estos pilotos: vuelan a sus casas a cenar con sus familias, viven en los Estados Unidos, lejos del conflicto y por lo tanto desprendidos de la situación bélica y las consecuencias inmediatas de sus actos. El desafío por lo tanto reside en implementar y mantener un programa de entrenamiento y capacitación completamente diferente a aquel destinado a entrenar los también muy necesitados pilotos tradicionales. Como se ha mencionado anteriormente, esto tiene un costo económico, así como humano, muy elevado, de manera que incluso el gobierno de los Estados Unidos se enfrenta a ciertas dificultades para reclutar y entrenar la cantidad de pilotos necesarios para expandir su flota de UAVs.

El segundo obstáculo para llevar a cabo una campaña exitosa con drones, reside en la necesidad de un flujo constante de inteligencia con un alto grado de confiabilidad. Este es capaz el elemento más importante para un uso eficiente de la tecnología, pero requiere de mayor explicación para llegar a ser considerado como tal. La importancia de la inteligencia – es decir de la información acerca de la ubicación del enemigo, sus capacidades defensivas, pero sobretodo su pertenencia al bando enemigo como tal (aplica particularmente al uso de UAVs en la lucha contra combatientes no fácilmente reconocibles, ni identificados, como es el caso de las redes terroristas) – se deriva de la necesidad de utilizar los drones como herramientas para llevar a cabo ataques quirúrgicos y no bombardeos indiscriminados con la intencionalidad de producir el mayor daño físico y económico posible. Es aquello que diferencia la campaña llevada a cabo en Afganistán por el Presidente Barack Obama y la guerra iniciada por George W. Bush en Irak. La diferencia entre la destrucción masiva que vivió por ejemplo la ciudad de Bagdad y

los más de mil ataques con UAVs ejecutados por la USAF en Afganistán entre 2009 y 2012, es notoria en cuanto a la efectividad. Naturalmente son fenómenos muy diferentes en tanto el primero representa una guerra contra una Nación y el segundo una campaña para combatir un grupo terrorista transnacional, sin embargo, es justamente esta diferencia se debe resaltar para comprender la razón por la cual la inteligencia es tan importante para el uso de UAVs. El traspaso de un bombardeo indiscriminado del territorio afgano en los primeros años de la guerra, a la utilización de drones, arrojó un resultado claro: los UAVs han sido exitosos donde las bombas de los F-22 han fallado; la cifra de terroristas buscados y eliminados por los misiles Hellfire de los Predator ha convertido a la campaña de Afganistán en un éxito, relativo al fracaso eminente que se asomaba en el horizonte tras los primeros años de la invasión. Esto sin embargo no hubiera sido posible en gran medida sin la cooperación de la ISI de Paquistán, agentes de la CIA y afganos, que han proveído información crucial para la ubicación, identificación e eliminación de sospechosos o terroristas buscados. “In the tribal areas along the border of Afghanistan and Pakistan, for instance, the Central Intelligence Agency (CIA) reportedly maintains a paramilitary force of three thousand ethnic Pashtuns to capture, kill, and collect intelligence. The CIA and U.S. military also cooperate with their Pakistani counterparts to collect human and signals intelligence to identify and track suspected militants. In addition, the Pakistani army clears the airspace for U.S. drones, and when they inadvertently crash, Pakistani troops have repeatedly fought the Taliban to recover the wreckage. In states without a vast network of enabling intelligence, the CIA or Joint Special Operations Command (JSOC) have significantly less situational awareness and precise targeting information for drones”<sup>20</sup>. La efectividad de los UAVs en la lucha contra el terrorismo se deriva de su precisión, la cual depende en gran medida de la información obtenida por los servicios de inteligencia, pero que incluye también las imágenes satelitales y naturalmente las imágenes que sacan los UAVs mismos. No se debe olvidar que los drones, incluso aquellos destinados al combate – como el Predator y el Reaper – vienen equipados con sensores infrarrojo, cámara de TV color y monocromática con imagen intensificada y radares. De todos modos resulta ineficiente un UAV en una zona de combate donde la única información disponible es aquella que provee el drone, razón por la cual esta tecnología requiere de un alto grado de apoyo logístico.

---

<sup>20</sup> Zenko, 2013, p.7

El tercer aspecto que merece ser presentado con respecto a la infraestructura necesaria para operar con UAVs eficientemente, está vinculado con una de las debilidades más importantes de esta tecnología. Los UAVs no están destinados al combate aéreo y son susceptibles a ataques con municiones anti-aéreas, por lo cual deben tener rutas de tránsito seguras. A esto se le agrega el hecho de que los drones, pese a poder pasar muchísimas horas en el aire, requieren de bases cercanas para ser desplegados, ya que debido a su menor velocidad (en comparación con otros aviones tradicionales) no pueden alcanzar la zona de guerra si se encuentran muy lejos, como ocurre con los drones que despliega la USAF en Afganistán. Zenko explica que, “The few hundred Predator and Reaper drones that currently conduct distant airstrikes leverage a system-wide infrastructure that includes host-state permission to base drones and associated launch and recovery personnel, over flight rights in transit countries, nearby search-and-rescue forces to recover downed drones, satellites or assured access to commercial satellite bandwidth to transmit command-and-control data, and human intelligence assets on the ground to help identify targets”<sup>21</sup>. Contar con permiso de sobrevuelo, bases aéreas y personal necesario para lanzar y recuperar drones no viene a un precio bajo: la capacidad de chantaje del país que pretende utilizar UAVs en situaciones bélicas lejos de su territorio debe ser inmenso. Utilizar drones por lo tanto no requiere únicamente de dinero, sino también de fuertes lazos diplomáticos con naciones cercanas al enemigo e idealmente de alianzas militares. Solo un Estado poderoso como los Estados Unidos, con un gran caudal de recursos económicos y humanos y una gran infraestructura destinada a la proyección de fuerza militar a nivel global, puede lograr utilizar su programa de UAVs exitosamente.

### **Una década en Afganistán: el despliegue de los UAVs en la lucha contra el terrorismo**

Debido al enfoque del presente trabajo en el uso de UAVs por parte de la USAF en la zona fronteriza entre Afganistán y Paquistán, en el marco de la lucha contra el terrorismo, se debe hacer referencia a la Guerra de Afganistán y reseñar el desarrollo del conflicto para obtener un mejor entendimiento acerca de las razones para el despliegue de drones. Al igual que fue analizada la evolución histórica de los drones, se debe realizar un breve resumen del conflicto

---

<sup>21</sup>Zenko, 2013, p.7

que dio lugar al gran cambio en la aviación, abriendo el camino para el aumento drástico de misiones llevadas a cabo por la faceta no tripulada de la USAF. Así se revelarán aspectos claves del impulso hacia la tecnología novedosa, como la naturaleza terrorista y guerrillera del enemigo, la geografía de la zona de conflicto, y la adaptación de los talibanes a la forma de guerra tradicional de los Estados Unidos, que luego serán retomados al momento de analizar las ventajas estratégico-militares y políticas del empleo de UAVs.

El 7 de octubre del 2001, las fuerzas armadas de los Estados Unidos, el Reino Unido, Australia, Canadá, Francia y el Frente Unido Afgano, lanzaron la Operación Libertad Duradera, una guerra contra los talibanes y Al-Qaeda en Afganistán. La invasión del país asiático tras los ataques del 11 de septiembre comenzó con fuertes bombardeos y el despliegue de tropas terrestres, seguido de la construcción de bases militares. Hacia Diciembre del 2001, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas establece la ISAF (International Security Assistance Force), compuesta de tropas de 42 países, para apoyar los esfuerzos de los Estados Unidos y sus aliados en Afganistán. Tras el éxito inicial y el fin oficial de la guerra – proclamado por George W. Bush el primero de mayo del 2003 a bordo de la USS Abraham Lincoln – la situación en Afganistán comenzó a complicarse para los Estados Unidos. Los miembros de Al-Qaeda y los talibanes que habían logrado eludir a las Fuerzas Armadas, comenzaron una campaña de insurgencia que cobró con la vida de miles de soldados. El llamado al Yihad contra la invasión norteamericana, fue acompañado de un cambio radical en la estrategia militar de los talibanes y Al-Qaeda. La supremacía notoria de las Fuerzas Armadas estadounidense en combate directo, así como el dominio del espacio aéreo, obligaron a la insurgencia a adoptar una estrategia guerrillera<sup>22</sup>. Se optó por las emboscadas, los grupos de lucha reducido (de alrededor de 50 hombres) y el “hit and run”, que consiste en dar un golpe al adversario y rápidamente escapar a seguridad. Las unidades de combate reducidas, así como la división del grupo tras un ataque en grupos aún más reducidos, fue ideado para eludir los misiles norteamericanos: atacar y escapar antes de que llegue el soporte aéreo de la USAF dio sus frutos, otorgando algunas victorias para los talibanes.

La adaptación de las fuerzas talibanes al nuevo enemigo fue veloz y tuvo cierta eficacia: sufrieron menos bajas y tomaron más vidas que al principio de la guerra. Sin embargo, los

---

<sup>22</sup> Biddle, 2003, p. 35

Estados Unidos también se adaptaron a este nuevo tipo de enemigo con la introducción de UAVs en el campo de batalla. Inicialmente los UAVs servían para controlar el territorio en aquellos lugares donde la presencia norteamericana era reducida, y a su vez para brindar apoyo a las tropas antes de entrar en una confrontación abierta con los talibanes. Observar que se ocultaba tras la cornisa de una montaña o a algunos kilómetros de la posición de las tropas, servía para evitar caer en emboscadas y para determinar la posición del enemigo antes de que este pudiera atacar.

El mayor problema al que se vieron enfrentadas las tropas norteamericanas durante los primeros años de la guerra de Afganistán, fue que el enemigo retrocedía y se refugiaba en zonas montañosas, difíciles de atacar con tropas terrestres, y cruzaba la frontera a Paquistán cuando se encontraban en una situación difícil de resolver a su favor<sup>23</sup>. Debido a que las tropas norteamericanas no podían perseguir a los talibanes por fuera de la zona de conflicto, estos últimos continuaron usando a las FATA (Federally Administered Tribal Areas, por sus siglas en inglés) de Paquistán como su nueva base para reorganizarse y lanzar nuevos ataques. “FATA, with its rugged terrain, supportive Pashtun population, and shared border with Afghanistan, serves as a key sanctuary for elements from insurgent and terrorist organizations allegedly tied to al Qaeda”<sup>24</sup>. Cruzar la frontera para lanzar un ataque y luego retroceder para eludir a las fuerzas norteamericanas, nuevamente resultó una estrategia útil para el Yihad afgano. Una vez confrontados con esta problemática, el gobierno de los Estados Unidos tuvo que desarrollar una solución que no involucraría el despliegue de tropas en Paquistán, un Estado cuasi aliado con el cual no existía enemistad. La primera misión llevada a cabo con UAVs fuera del escenario de Afganistán, había sido autorizada el 5 de noviembre del 2002 y resultó en la muerte de seis personas en la provincia Mar’ib de Yemen<sup>25</sup>. Las víctimas eran miembros de Al-Qaeda, entre ellos Ali Qaed Senyan al-Harhi, buscado por su participación en el acto terrorista contra la USS Cole en Octubre del 2000. La efectividad de los drones para llevar a cabo “targeted killings”, como los han denominado el gobierno de los Estados Unidos, y así eliminar sujetos vinculados a células terroristas como Al-Qaeda fuera de escenarios bélicos, se hizo notable desde esta primera

---

<sup>23</sup> Biddle, 2003, p. 34

<sup>24</sup> Johnston, P. & Sarbahi, A. (2012). *The Impact of U.S. Drone Strikes on Terrorism in Pakistan*, p. 1

<sup>25</sup> CIA ‘killed al-Qaeda suspects’ in Yemen. (2002, Noviembre 5). Accedido Marzo, 11, 2013, desde BBC News: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/2402479.stm#downdrone>

instancia. Citando a Murphy y Radsan, Carla Cradall comenta: “Targeted killing is defined as the ‘extra-judicial’, premeditated killing by a state of a specifically identified person not in its custody”<sup>26</sup>.

La respuesta de los Estados Unidos a la nueva táctica de los talibanes y Al-Qaeda, fue entonces la utilización de drones para atacar posiciones enemigas dentro del territorio paquistaní, tal cual lo había hecho en su momento contra los miembros de Al-Qaeda en Yemen. La incursión de aviones no tripulados fue objetado inicialmente por parte del gobierno de Paquistán: “the drones are carrying out cross-border strikes at the rate of one every other day, operations that the Pakistani prime minister describes as the biggest point of contention between his country and the United States”<sup>27</sup>. La estrategia norteamericana ciertamente fue racional: no se perdían soldados del otro lado de la frontera, ni se incurría en enfrentamientos directos en suelo neutral: los UAVs serían utilizados únicamente para ejecutar ataques quirúrgicos contra miembros de rango elevado dentro de las fuerzas talibanes y la red de Al-Qaeda. Esta estrategia se comenzó a utilizar con mayor frecuencia una vez establecida su efectividad, e incluso se expandió a partir del 2008. Como explica Zenko en su informe, “Whereas previously President George W. Bush had only permitted the targeted killing of specific individuals, in 2008 he authorized the practice of so-called signature drone strikes against suspected al-Qaeda and Taliban fighters in Pakistan. Also termed ‘crowd killing’ or terrorist attack disruption strikes by CIA officials, signature strikes target anonymous suspected militants ‘that bear the characteristics of Qaeda or Taliban leaders on the run’”<sup>28</sup>. Entre el 2004 y el 2007 los ataques con UAVs no fueron muy frecuentes: solo 9 ataques se registran en este período. Sin embargo, solo en el 2008 se registraron 34 ataques aéreos y bajo el gobierno de Barack Obama las cifras continuaron en aumento: en el 2009 el número de ataques se eleva a 53 y en el 2010 ya son 118. La mayor concentración de ataques se ha llevado a cabo en las zonas de Waziristán del Norte y Waziristán del Sur de Paquistán, situada en la frontera con Afganistán y lugar de refugio de los talibanes y Al-Qaeda<sup>29</sup>. Esto no solo confirma que la introducción de UAVs ha trasladado el conflicto hacia Paquistán, sino que demuestra principalmente la efectividad de los drones para combatir al enemigo por fuera de las

---

<sup>26</sup> Crandall, 2012, p. 58

<sup>27</sup> Singer, P. W. (2009). Robots at War: The New Battlefield. *The Wilson Quarterly*, Vol. 33, No. 1, 22

<sup>28</sup> Zenko, 2013, p.12

<sup>29</sup> Johnston & Sarbahi, 2012, p. 2

zonas de guerra. Considerando la naturaleza del enemigo en cuestión, resulta evidente que los drones le permiten a los Estados Unidos neutralizar la ventaja que tenían los talibanes al refugiarse fuera de la zona de guerra.

Tras más de doce años de presencia en Afganistán, los Estados Unidos continúa su campaña militar en esta zona conflictiva, utilizando a los UAVs para sustituir la presencia masiva de tropas. El peligro de un resurgimiento de Al-Qaeda continua siendo temido y la pérdida de vidas norteamericanas más aun, por lo cual los drones actúan en todo escenario que le permita ser efectivo, ya sea en el apoyo logístico a tropas afganas o aliadas, o bien en operación destinadas a eliminar posibles terroristas. Ciertamente se ha trasladado el conflicto hacia Paquistán, lo cual imposibilita a las tropas norteamericanas de actuar; no así los UAVs que no parecen conocer fronteras. Se podría hablar incluso de una guerra de baja intensidad, llevada a cabo en territorio paquistaní, contra militantes islámicos, miembros de Al-Qaeda y otras redes de índole terroristas. El actuar estadounidense dentro de las fronteras de un Estado oficialmente neutral y tácitamente aliado, fue negado inicialmente y aun hoy permanece un tema delicado para el gobierno de los Estados Unidos, debido a las implicancias legales y diplomáticas que traen consigo la intervención en los asuntos internos de los Estados soberanos. El uso de UAVs, evitando el derrame de sangre norteamericana en suelo paquistaní, así como las imágenes de un despliegue militar – ya sea grande o pequeño – que ciertamente captaría la atención de los medios internacionales, facilita drásticamente el ocultamiento de aquello que realmente ocurre detrás de la frontera paquistaní.

### **El aumento en el uso de UAVs y sus razones – una perspectiva económica**

La guerra de Afganistán, la lucha contra el terrorismo y el avance tecnológico, son todos factores que deben ser considerados llegado el momento de analizar el fenómeno de los UAVs. Ciertamente hubo factores históricos que facilitaron la introducción de drones en los ejércitos de este mundo y algunos de estos revelan porque Estados Unidos es la Nación que mayor uso le ha dado a esta nueva herramienta. Sin embargo, en este trabajo se argumentará que existen tres elementos objetivos, desligados de factores históricos, que impulsaron el desarrollo y la difusión de los UAVs, uno de ellos siendo la motivación económica. Más allá del enemigo que se busca combatir, el escenario bélico en el cual un Estado se puede encontrar y el nivel de avance

tecnológico que se ha logrado, los UAVs resultan, en base a su efectividad y precisión, herramientas relativamente económicas muy deseadas. Naturalmente se deben tener en cuenta otros factores como los mencionados anteriormente, sin embargo, a partir de un nivel de desarrollo tecnológico determinado, la introducción de UAVs en la Fuerza Aérea de un Estado puede resultar más conveniente desde un punto de vista monetario, que la manufactura de aviones de combate tripulados. Considerando que este trabajo pretende analizar el fenómeno de los drones en base a la lucha contra el terrorismo, tomando como referencia a los Estados Unidos y su despliegue en la zona fronteriza entre Afganistán y Paquistán, se hará uso únicamente de cifras relevantes para dicho ejemplo. Sin embargo, considerando una Nación con un desarrollo tecnológico-militar similar – como podría ser Israel, Gran Bretaña, Alemania, e incluso China o Rusia en algunos años – se llegaría a conclusiones semejantes. Los UACVs, una vez adquirida la tecnología necesaria para su desarrollo, tienen un costo de producción reducido en comparación con los F-22, MiG y Eurofighter Typhoon de este mundo. Como indica Singer, “Each Predator costs just under \$4.5 million, which sounds like a lot until you compare it to the cost of other military aircraft. Indeed, for the price of one new F-35 (...), you can buy 30 Predators”<sup>30</sup>.

Cuando se analiza un tema como el costo económico de una tecnología militar moderna, se deben tener en consideración varios factores, uno de ellos siendo el costo del desarrollo en sí. Este varía considerablemente según la antigüedad de la tecnología en la cual esté puesto el enfoque. Naturalmente aquellos aviones tradicionales citados anteriormente no son productos de la última década, sino que recogen elementos de tecnologías preexistentes y a su vez son el producto de varias décadas de desarrollo militar. Por ende se puede deducir que los UACVs, a plena vista, poseen un costo de desarrollo superior a las aeronaves tradicionales. Esto no sorprende, ya que los drones son básicamente un fenómeno del siglo XXI, mientras que la aviación se remonta al principio del siglo XX. Pese a que han transitado grandes cambios, estos fueron lentos y progresivos en comparación con aquel que trajo consigo la aparición de UAVs en el campo de batalla moderno.

El costo de desarrollo sin embargo no es el único factor que se debe tener en cuenta aquí: el costo unitario de cada nave, el costo de mantenimiento de la misma, el costo por hora de vuelo (que incluye combustible, salarios, soporte técnico, etc.), el costo de las municiones, así como el

---

<sup>30</sup> Singer, 2009, p. 34



costo de entrenamiento de los pilotos, también debe ser considerado al pretender comparar UAVs con sus antecesores tripulados. Todos estos elementos varían considerablemente aun entre los mismos UAVs, razón por la cual se acotara la comparación al MQ-9 Reaper con el F-22 Raptor. La razón por la cual resulta relevante esta comparación y no otra, se deriva de un simple hecho: ambas naves representan lo más nuevo y versátil dentro de su categoría. Ambos aviones poseen una capacidad destructiva significativa, son muy veloces, fueron manufacturados en la última década y son utilizados con frecuencia por la USAF.

El argumento que se pretende presentar en este apartado es relativamente simple: debido a que los UAVs son más económicos que los aviones de guerra tripulados, estos primeros resultan una alternativa interesante para mantener la dominación aérea de las FFAA estadounidenses. En términos de dinero, la comparación entre el F-22 Raptor y un Reaper Drone, según el Department of Defense Fiscal Year 2013 President's Budget Submission, arroja el siguiente resultado: \$148 millones (USD) por unidad comparado los \$11,8 millones que cuesta el Reaper. Si se le agrega el costo del armamento, la ecuación permanece igual, con un F-22 costando \$179,6 millones y un Reaper MQ-9 \$17,2 millones<sup>31</sup>. Como se ha mencionado en un apartado anterior, los UAVs sufren de una debilidad con respecto al costo, ya que la inversión inicial requerida para su desarrollo, aumentaría estas cifras de manera significativa, aunque resulta difícil estimar por cuanto debido a la falta de información al respecto. A su vez, considerando que los UAVs se utilizan en CAPs (Combat Air Patrols) y no como unidades singulares (con es el caso de los F-22), la adquisición de un Reaper en realidad lleva consigo la adquisición de cuatro unidades, que son las que componen el CAP. El costo de vuelo también presenta cierta dificultad al momento de calcularlo con precisión. Según la información que facilita el Senado de los Estados Unidos en sus informes, “datos de la USAF muestran que en el 2008 la hora de vuelo de un F-22 cuesta \$44 mil”, mientras que “el costo promedio por hora de vuelo de un MQ-9 UAS Reaper es \$3.253”<sup>32</sup>. Naturalmente se debe considerar que los UAVs

---

<sup>31</sup> Department of Defense. (2012, Febrero). *Department of Defense Fiscal Year 2013 President's Budget Submission*. Accedido Febrero 18, 2013, desde Air Force Financial Management & Comptroller: <http://www.saffm.hq.af.mil/shared/media/document/AFD-120210-115.pdf>

<sup>32</sup> Department of Defense. (2011, Diciembre 31). *Department of Defense Selected Acquisition Report (SAR)*. Accedido Febrero 18, 2013, desde Department of Defense: [http://www.dod.mil/pubs/foi/logistics\\_material\\_readiness/acq\\_bud\\_fin/SARs/DEC%202011%20SAR/MQ-9%20UAS%20REAPER%20-%20SAR%20-%202031%20DEC%202011.pdf](http://www.dod.mil/pubs/foi/logistics_material_readiness/acq_bud_fin/SARs/DEC%202011%20SAR/MQ-9%20UAS%20REAPER%20-%20SAR%20-%202031%20DEC%202011.pdf) (Traducción propia)

permanecen en el aire por lapsos de tiempo prolongados, mientras que los aviones tripulados de combate, suelen reducir el tiempo que pasan en el aire a un mínimo. De todos modos resulta evidente la diferencia de costo entre el Reaper y el F-22 y más aún si se le suma el costo de mantenimiento por hora de vuelo (donde el F-22 supera ampliamente al Reaper). Los demás costos de operación, así como aquellos de desarrollo son muy difusos y difícilmente comparables, aunque se puede sugerir que el F-22 tendrá cierta ventaja en este campo por la corta duración de sus misiones, así como por la amortiguación de su costo de desarrollo. Los UAVs por lo tanto presentan una alternativa más económica a los aviones de combate tripulados, si se ignoran ciertos costos como la inversión inicial en el desarrollo científico y la red de infraestructura que fue presentada en un apartado anterior. Uno de los elementos que motivan al gobierno de los EEUU a continuar aumentando su flota de drones, es ciertamente el costo reducido al cual se puede librar la guerra contra el terrorismo al adquirir estas naves no tripuladas. Debido al desempeño experimentado de su servicio de inteligencia, sus múltiples bases disponibles alrededor de la zona de conflicto y el estado de su desarrollo tecnológico, la inversión en UAVs resulta beneficiosa en términos de aumento de poder militar a un bajo costo económico.

### **El aumento en el uso de UAVs y sus razones – una perspectiva política**

Tras presentar una perspectiva económica acerca de las razones que motivan el fuerte incremento en la adquisición y utilización de UAVs en general, y por la USAF en el marco de la lucha contra el terrorismo en la zona fronteriza afgana-paquistaní en particular, se brindará un segundo enfoque de índole político. El dividendo político extraído de la reducción de bajas al utilizar UAVs en el campo de batalla, es una fuerte motivación para el reemplazo de aviones tradicionales por su contraparte no tripulada. Pese a que este argumento se presente con una inclinación a las democracias, donde el “efecto CNN”, el síndrome de Vietnam y el accountability obliga a los políticos a ser moderados en el sacrificio que piden de parte de sus ciudadanos y sus soldados, se debe estimar que se puede presentar de una manera alternativa para que aplique también a regímenes autoritarios. El rédito político de reducir las bajas militares a cero en un escenario bélico o en un asesinato selectivo permite eludir responsabilidad por lo ocurrido y poder presentar una respuesta diplomáticamente correcta ante la comunidad

internacional. Evitar hablar de temas concernientes a la soberanía, la intromisión en los asuntos internos de otros Estados, o incluso actos considerados crímenes de guerra pueden ser ejecutados con mayor discreción cuando se utiliza un UAV. Si fuera derivada por un enemigo, su captura no significaría nada más que un mero gasto económico y su pertenencia al Estado que lo envió, puede ser negada con mayor facilidad. Evitar bajas humanas, en cualquier contexto, brinda un beneficio político importante, que no puede ser dejado a un lado cuando se estudia el fenómeno de los drones, su desarrollo y difusión dentro de la USAF y en el mundo.

Retomando la acotación del campo de investigación presentada repetidas veces a lo largo de este trabajo, se argumentará que el sistema democrático representativo que poseen los Estados Unidos de América incentiva fuertemente a los gobernantes a reducir el número de bajas sufridas en situaciones de combate. El impacto de los medios de comunicaciones en la opinión pública es notable, como en cualquier sistema democrático con libertad de prensa, y la pérdida de vidas estadounidenses en zonas de conflicto distantes, no es bien vista por el electorado. La utilización de UAVs en el marco de la lucha contra el terrorismo le permite eludir este obstáculo de la post Guerra Fría al gobierno de los Estados Unidos, llevando a cabo sus misiones efectivamente sin que se derrame sangre propia. De esta manera se logra cumplir con un objetivo considerado necesario (eliminar los restantes miembros de Al-Qaeda y otras redes terroristas vinculadas directa- o indirectamente a ésta) sin exponer a soldados a peligros innecesarios. Se puede incluso sugerir que una de las razones por las cuales los se ha cuestionado tan poco el uso de UAVs, es por la ausencia de repercusiones directas sobre la vida de soldados estadounidenses.

En *Moral Predators: The Duty to Employ Uninhabited Aerial Vehicles*, Bradley Strawser incluso sugiere que los Estados tienen una obligación moral de emplear drones si los poseen, a manera de evitar la pérdida de vidas donde es posible lograr el mismo objetivo con otros medios. El autor se basa en lo que él denomina Principio del Riesgo Innecesario (PUR – por sus siglas en inglés Principle of Unnecessary Risk), que convierte en inmoral la incursión en riesgos mortales cuando existe un medio alternativo para conseguir exactamente el mismo objetivo, con la misma eficiencia, pero sin la pérdida de vida humana<sup>33</sup>. Los gobiernos democráticos como el de los Estados Unidos adhieren a este principio, o por lo menos le adjuntan algún valor, ya que han demostrado una y otra vez un impulso fuerte por preservar la

---

<sup>33</sup> Strawser, B.J. (2010). *Moral Predators: The Duty to Employ Uninhabited Aerial Vehicles*. *Journal of Military Ethics*, Vol. 9, No. 4, 342-368

vida de sus ciudadanos. Las veces que han fallado, la ciudadanía ha presentado reclamos fuertes ante su gobierno, como fue el caso tras la intervención fallida en Somalia en 1993. Las imágenes de la “Batalla de Mogadiscio” no fueron bien recibidas por un electorado que no comprendía la necesidad de perder vidas norteamericanas en un contexto tan alejado de sus necesidades e intereses nacionales. Tras el debacle en Somalia, se introdujo el concepto de “efecto CNN”; la población estadounidense, al ver las imágenes que presentaba este medio de comunicación de sus soldados humillados, reclamó el retiro de sus tropas de África y el gobierno cedió a la demanda. La utilización de UAVs permite llevar a cabo operaciones como las que se llevaron a cabo en Somalia, sin exponer al gobierno a esta índole de demandas ciudadanas. E incluso ocurre el día de hoy: el gobierno de los Estados Unidos ha vuelto a operar en Somalia, esta vez con drones<sup>34</sup>. El desgaste de la Guerra de Vietnam es otro ejemplo que demuestra la importancia de la opinión pública para las decisiones militares. El fin de la Guerra fue provocado por la sociedad más que por una derrota militar a las manos del Vietcong, por el efecto del famoso síndrome de Vietnam. El efecto de perder tantas vidas en una guerra prolongada tuvo un efecto en la opinión pública que desfavoreció la permanencia de las tropas en el país surasiático. Volviendo a Afganistán se puede argumentar con cierta confianza que el empleo de drones ha evitado la muerte de muchos soldados y esto en cambio ha hecho más soportable la guerra para el electorado. Las noticias de centenares de militantes yihadistas y terroristas muertos, al lograrse sin sacrificio humano, son bien recibidas y legitimaban hasta cierto punto la incursión en otras naciones como Yemen y Somalia, bajo condiciones similares, es decir, utilizando UAVs en vez de soldados, o aviones tradicionales. Las más de 3000<sup>35</sup> muertes provocadas por ataques con drones, no han resultado en la muerte directa de un solo piloto estadounidense: bajo estas circunstancias, es difícil no reconocer el beneficio político derivado del empleo de drones. Difícilmente una sociedad objetará el uso de una tecnología que le permite vencer a su enemigo de una manera tan convincente y ausente de riesgo para la vida de sus integrantes.

---

<sup>34</sup> Agencies (2012, Junio 16). US admits ops in Yemen and Somalia. Accedido Enero, 24, 2013, desde Al-Jazeera: <http://www.aljazeera.com/news/americas/2012/06/2012615234825825748.html>

<sup>35</sup> Miller, G. (2012, Octubre 23). *Plan for hunting terrorists signals U.S. intends to keep adding names to kill lists*. Accedido Enero, 8, 2013, desde Washington Post: [http://www.washingtonpost.com/world/national-security/plan-for-hunting-terrorists-signals-us-intends-to-keep-adding-names-to-kill-lists/2012/10/23/4789b2ae-18b3-11e2-a55c-9408f6e6a4b\\_story.html?hpid=z2](http://www.washingtonpost.com/world/national-security/plan-for-hunting-terrorists-signals-us-intends-to-keep-adding-names-to-kill-lists/2012/10/23/4789b2ae-18b3-11e2-a55c-9408f6e6a4b_story.html?hpid=z2)

Por lo tanto desde el punto de vista de la pérdida humana, los UAVs reportan un gran beneficio político que reside en la capacidad del gobierno, en este caso de los Estados Unidos, para incurrir en actos de guerra sin tener que rendir demasiadas cuentas a la sociedad ya que, “en ausencia de un piloto, se elimina el riesgo de que el piloto – cuesta millones su entrenamiento – sea matado o capturado por fuerzas enemigas”<sup>36</sup>. La primera objeción a la guerra o cualquier acto violento de un Estado, es el sacrificio requerido por parte de la sociedad, es decir, el sacrificio humano. Los UAVs anulan este elemento de la ecuación, lo cual le otorga al gobierno que los emplea un mayor grado de libertad para actuar. La consecuencia de esta libertad de acción es resumida por Zenko de la siguiente manera: “Decision-makers are now much more likely to use lethal force against a range of perceived threats than in the past. Since 9/11, over 95 percent of all non-battlefield targeted killings have been conducted by drones”<sup>37</sup>. Naturalmente no significa que no habrá bajas militares cuando se utilizan drones, debido a que la presencia de tropas terrestres es aun requerida para mantener una posición, sin embargo el número se reduce de manera significativa.

### **El aumento en el uso de UAVs y sus razones – una perspectiva estratégica-militar**

Más allá de los beneficios económicos y políticos que brinda el empleo de UAVs para el gobierno de los Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo, el beneficio estratégico-militar que se obtiene, resulta el mayor argumento para el incremento en el uso y manufactura de drones. Este beneficio es particularmente notable en el contexto actual: la lucha contra combatientes no estatales con lazos transnacionales, en regiones de acceso difícil y con poca información disponible acerca de la identidad y ubicación del enemigo. La Guerra de Afganistán es principalmente un conflicto entre los Estados Unidos por un lado, y la fuerzas Talibán y la red terrorista Al-Qaeda y sus aliados – como la red Haqqani – por otro. El escenario de la guerra es móvil: aquello que inició en Afganistán ahora se ha trasladado a Paquistán, y la lucha contra Al-Qaeda incluso tiene características globales, alcanzando lugares distantes como el Yemen y Somalia. A su vez la geografía de la zona fronteriza afgana-paquistaní presenta un escenario

---

<sup>36</sup> Rall, T. (2011, Julio 18). *The US love affair with drones*. Accedido Diciembre, 07, 2012 desde Al-Jazeera: <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2011/07/201171791639571583.html>

<sup>37</sup> Zenko, 2013, p.8

montañoso, con muchos refugios subterráneos, túneles y cobijos donde los combatientes pueden permanecer escondidos durante lapsos de tiempo prolongados. La dificultad para identificar y ubicar correctamente a integrantes de Al-Qaeda en esta zona es inmensa, como ha demostrado la campaña por capturar a Osama Bin Laden, considerado principal responsable de los ataques del 11 de Septiembre en Nueva York y Washington.

En este contexto novedoso para las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, los UAVs ofrecen soluciones a muchos de estas problemáticas: “In declared combat zones, drones provide several advantages over traditional manned aircraft. By virtue of their unmanned operation, drones can be sent into hostile areas with no risk to the lives of pilots; they loiter for hours, unconstrained by shift schedules or human endurance; and they conduct more surveillance and collect more intelligence than humans are able to analyze”<sup>38</sup>. El primer punto a destacar de los beneficios estratégico-militares es la capacidad de vigilar amplios sectores de una región sin exponer innecesariamente a las tropas propias. Un UAV, volando a más de 25mil pies, capta imágenes de todo aquello que ocurre en el suelo y las trasmite directamente a la USAF o la CIA, ofreciendo ojos más dinámicos que aquellos que proveen los satélites. De esta manera los Estados Unidos cuenta con flujo constante de información dura acerca de todo aquello que ocurre en un territorio<sup>39</sup>, lo cual no es un hecho menor en este tipo de conflicto, donde el enemigo se presenta solo por unos instantes para dar un golpe y luego se refugia, como demuestra el ejemplo de los “Talibikers” – “the motorcycles have played a key role in Taliban hit-and-run operations in the south of the country where the campaign against international troops and aid workers has intensified”<sup>40</sup>. Los UAVs desplegados en Afganistán, el Predator y el Reaper, pueden permanecer en el aire durante más de 14 horas, comparado con las cuatro horas o menos que pueden alcanzar los aviones de combate F-16<sup>41</sup>, sin riesgo de pérdida de vida o captura del piloto, en caso de que sean derrumbados al sobrevolar territorio enemigo y arrojando

---

<sup>38</sup> Foust, J. & Boyle, A.S., (2009) *The Strategic Context of Lethal Drones*. Accedido Febrero, 10, 2013, desde American Security Project: <http://www.scribd.com/doc/102744195/The-Strategic-Context-of-Lethal-Drones>

<sup>39</sup> “The Predators and Reapers are now flying 34 surveillance patrols each day in Iraq and Afghanistan, up from 12 in 2006. They are also transmitting 16,000 hours of video each month, some of it directly to troops on the ground.” Drew, C. (2009, Marzo 16)

<sup>40</sup> *Pakistan spies give motorbikes to Taliban killers*. (2003, Noviembre 30). Accedido Abril, 11, 2013, desde The Telegraph: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/afghanistan/1448143/Pakistan-spies-give-motorbikes-to-Taliban-killers.html>

<sup>41</sup> Zenko, 2013, p. 6

imágenes que pueden resultar útiles para la ubicación de terroristas. En un apartado anterior se había mencionado el cambio en la estrategia de los Estados Unidos para Afganistán hacia el año 2007, en respuesta a la dificultad a la cual se vieron enfrentados para eliminar a los miembros más buscados de Al-Qaeda y su resistencia prolongada. A su vez se había identificado un cambio por parte de los combatientes, motivado por la fuerte presencia militar estadounidense, que consistía en adoptar tácticas de índole guerrillera. La capacidad de esconderse, dar un golpe y escapar, dejar bombas a los costados de las calles, y demás técnicas utilizadas por Al-Qaeda y los Talibanes contra los Estados Unidos en Afganistán, fueron contrarrestadas con la introducción de UAVs en el escenario bélico. La vigilancia de determinadas zonas durante las 24 horas del día con drones, dificulta el actuar de los Talibanes y demás organizaciones terroristas y en caso de ser expuestos, su eliminación resulta simple ya que pueden ser atacados por el mismo dron que era destinado a vigilar la zona<sup>42</sup>.

Micah Zenko identifica otra ventaja militar que tienen los UAVs por sobre los aviones convencionales: “drones provide near-instantaneous responsiveness – dramatically shrinking what U.S. military targeting experts call the ‘find-fix-finish loop’ – that most other platforms lack”<sup>43</sup>, aludiendo al lapso de tiempo que pasa entre que un ataque es decidido, hasta que el misil arriba a su destino. Los UAVs ya se encuentran en el aire, cerca del objetivo, y por lo tanto transcurre muy poco tiempo desde que se ordena un asesinato/ataque hasta que el objetivo está eliminado. Los aviones tradicionales en cambio deben ser enviados especialmente, con unas horas de anticipación, demorando el proceso y así abriendo una ventana de oportunidad para que el objetivo logre escapar nuevamente. A su vez los misiles lanzados por UAVs pueden ser desviados a últimos momentos, lo cual permite reducir el daño colateral en caso de que individuos inocentes entren en el radio de explosión<sup>44</sup>. Los UAVs por lo tanto no solo tienen la capacidad de permanecer cuatro veces más tiempo en el aire que su contraparte tripulada – e incluso pueden vigilar zonas las 24 horas del día, 7 días a la semana, debido a que el regreso a base de un dron, significa que otro tomará su lugar inmediatamente – sino que al mismo tiempo que ejecutan ataques, pueden documentar todo aquello que se cruza frente a sus sensores, son más precisos,

---

<sup>42</sup> Shah, P.Z. (2012, Marzo/Abril). *My drone war*. Accedido Febrero, 17, 2013, desde Foreign Policy: [http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/02/27/my\\_drone\\_war?page=full](http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/02/27/my_drone_war?page=full)

<sup>43</sup> Zenko, 2013, p. 6

<sup>44</sup> Zenko, 2013, p. 6



producen menos daño colateral y están disponibles a todo momento para lanzar un misil contra el enemigo.

El gran beneficio estratégico-militar que se deriva de estas ventajas comparativas de los UAVs por sobre los aviones tripulados, es la eficiencia para lograr el objetivo postulado. El consejero de contraterrorismo de la Casa Blanca, John Brennan, explicó que el objetivo articulado de la estrategia para el contraterrorismo de los Estados Unidos es “destruir y eliminar Al-Qaeda de Afganistán, Paquistán, Yemen, África y otras regiones”<sup>45</sup>. En este sentido los drones han sido particularmente eficientes, si se considera la cifra de asesinatos llevados a cabo exitosamente. Los ataques con UAVs han producido la muerte de cientos de miembros de Al-Qaeda, desarticulando la red terrorista, y así cumpliendo con el objetivo estratégico perseguido por la Administración de Barack Obama. La razón por la cual ha sido tan exitosa la campaña de drones en Afganistán y Paquistán se deriva principalmente de la dificultad operativa a la cual se ven enfrentadas otras herramientas en este escenario, la capacidad de observación y permanencia en el aire que tienen los aviones no tripulados y la corta duración entre identificación del sospechoso y su eliminación. Debido a la naturaleza guerrillera de la red terrorista Al-Qaeda, los individuos que se pretende eliminar, logran eludir tanto a las fuerzas terrestres, como a los aviones tradicionales, lo cual quedó demostrado en los primeros años de la Operación Libertad Duradera. A su vez, la necesidad de emplear una fuerza aérea contra este enemigo se deriva de su falta de capacidad defensiva contra aquello que se encuentra en el aire. Al utilizar aviones se reducen drásticamente las bajas militares, ya que los combatientes han tenido mayor éxito enfrentándose a tropas terrestres que a misiles Hellfire. El director de la CIA Leon Panetta afirma: “it’s the only game in town in terms of confronting and trying to disrupt the al-Qaeda leadership”<sup>46</sup>. La efectividad de los UAVs en la lucha contra el terrorismo representa la razón más significativa por la cual los drones se han convertido en un arma tan popular, tanto en los Estados Unidos, como a nivel global. La superioridad aérea de los Estados Unidos se convierte así en un arma aún más letal, capaz de rastrear durante meses a un sospecho y luego eliminarlo, sin perder un solo piloto en el proceso.

---

<sup>45</sup> Brennan, J.O. (2012, Abril 29). *This Week with George Stephanopolous*, ABC. Disponible bajo: <http://abcnews.go.com/Politics/week-transcript-john-brennan/story?id=16228333> (Traducción propia)

<sup>46</sup> *Director’s Remarks at the Pacific Council on International Policy*. (2009, Mayo 18). Accedido Febrero 3, 2013, desde Central Intelligence Agency: [www.cia.gov/news-information/speeches-testimony/directors-remarks-at-pacific-council.html](http://www.cia.gov/news-information/speeches-testimony/directors-remarks-at-pacific-council.html))



## **Las limitaciones al creciente uso de UAVs – El consenso político y el jus in bello**

Tras haber introducido el fenómeno de los drones en general, presentado su evolución histórica y su despliegue en la zona fronteriza de Afganistán y Paquistán, se ha procedido a evaluar los beneficios del empleo de UAVs desde perspectivas económicas, políticas y estratégico militares. Habiendo analizado estos aspectos se continuará con las limitaciones al creciente uso de drones en el marco de la lucha contra el terrorismo, particularmente las consecuencias políticas que se derivan de su despliegue en el escenario internacional, para demostrar que la utilización de esta tecnología no se puede efectuar sin obstáculos importantes, uno de ellos siendo el consentimiento del Estado huésped. En ausencia de un consentimiento explícito o tácito para utilizar el espacio aéreo de otra nación soberana, el Estado que despliega los drones incurre en una violación del derecho internacional. Por esta razón los Estados Unidos necesitan de otras Naciones para llevar a cabo sus ataques con UAVs, ya que requiere de bases cercanas al escenario del conflicto, así como permisos de sobrevuelo, para que sus drones no sean derivados por incurrir en el espacio aéreo de otro soberano. Sin la cooperación de otros Estados, la efectividad del despliegue de UAVs por parte del gobierno de los Estados Unidos se vería reducida drásticamente<sup>47</sup> y estaría incurriendo en violaciones del derecho internacional al desestimar los principios de la soberanía y la integridad territorial. Hasta qué punto las críticas internacionales al despliegue de UAVs han limitado el creciente uso de drones en el marco de la lucha contra el terrorismo no se puede negar ni confirmar. Sin embargo, se puede afirmar que los Estados Unidos ha gozado del consentimiento tácito o explícito para llevar a cabo operaciones con drones en el territorio nacional paquistaní y afgano, lo cual le permite eludir las limitaciones que supone el derecho internacional para un creciente uso de UAVs en el marco de la lucha contra el terrorismo<sup>48</sup>. En este sentido los Estados Unidos se han visto obligados a doblar sus esfuerzos por mantener alianzas estratégicas con Naciones cercanas o involucradas directamente en el escenario bélico para poder tener acceso a bases militares desde las cuales pueden ser

---

<sup>47</sup> Zenko, 2013, p.23

<sup>48</sup> Zenko, 2013, p.23

lanzados los UAVs, así como para no incurrir en violaciones de la soberanía aeroespacial de las Naciones en cuestión.

La necesidad de contar con la cooperación o el consentimiento de un Estado huésped para desplegar drones en una zona de conflicto, resulta importante no solo desde un punto de vista militar – lanzar un UAV desde una base en Afganistán para llevar a cabo un asesinato selectivo en Paquistán, no resulta tan eficiente como lanzarlo desde Paquistán mismo, por razones de ahorro de tiempo y dinero – sino también desde un punto de vista legal y político. Según el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas<sup>49</sup>, la violación de la soberanía de un Estado le permite a este defenderse, y a su vez deja en falta al Estado agresor frente a la comunidad internacional. En el caso particular de Paquistán, esto significa que tiene la prerrogativa de atacar a los drones de los Estados Unidos una vez que estos entran en su espacio aéreo. En otras palabras, lo único que le permite a los Estados Unidos operar libremente en Paquistán, es el consentimiento que le ha sido otorgado por este país para llevar a cabo su lucha contra el terrorismo dentro de su frontera. El despliegue de UAVs por lo tanto se ve limitado por el grado de cooperación que se obtiene del Estado en cuestión; si este disminuye, la capacidad de llevar a cabo misiones exitosas se reduce. La evidencia que apoya esta afirmación se deriva de las cifras relativas a la cantidad de ataques llevados a cabo por los Estados Unidos en Paquistán (ver Figura 2), y un acontecimiento político particular: “in late 2011, Pakistan evicted all U.S. military and intelligence drones, forcing the United States to completely rely on Afghanistan to serve as a staging ground for drone strikes in Pakistan”<sup>50</sup>. Una vez retirada la autorización para lanzar drones desde Paquistán mismo, la cantidad de ataques llevados a cabo en este Estado se redujeron de manera significativa, pasando de 122 ataques en el 2010, a 73 en el 2011 y 48 en 2012<sup>51</sup>. Lo que se denota por lo tanto es un incremento en la cantidad de ataques con drones

---

<sup>49</sup> Carta de las Naciones Unidas, Cap. VII, art. 51: Ninguna disposición de esta Carta menoscabará el derecho inmanente de legítima defensa, individual o colectiva, en caso de ataque armado contra un Miembro de las Naciones Unidas, hasta tanto que el Consejo de Seguridad haya tomado las medidas necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales. Las medidas tomadas por los Miembros en ejercicio del derecho de legítima defensa serán comunicadas inmediatamente al Consejo de Seguridad, y no afectarán en manera alguna la autoridad y responsabilidad del Consejo conforme a la presente Carta para ejercer en cualquier momento la acción que estime necesaria con el fin de mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales.

<sup>50</sup> Zenko, 2013, p.23

<sup>51</sup> New America Foundation: Counterterrorism Strategy Initiative. (2013, Marzo 7). *The Year of the Drone*. Disponible bajo: <http://natsec.newamerica.net/drones/pakistan/analysis>

hasta el 2010 inclusive, y tras el retiro del permiso para operar desde Paquistán mismo, una reducción importante en la cantidad de ataques. Con cierta confianza se puede afirmar que perder una base operacional en el país donde se despliegan los UAVs, significa una limitación al empleo de los mismo, confirmando la hipótesis de que la cooperación del Estado huésped es un factor importante para un creciente uso de drones.

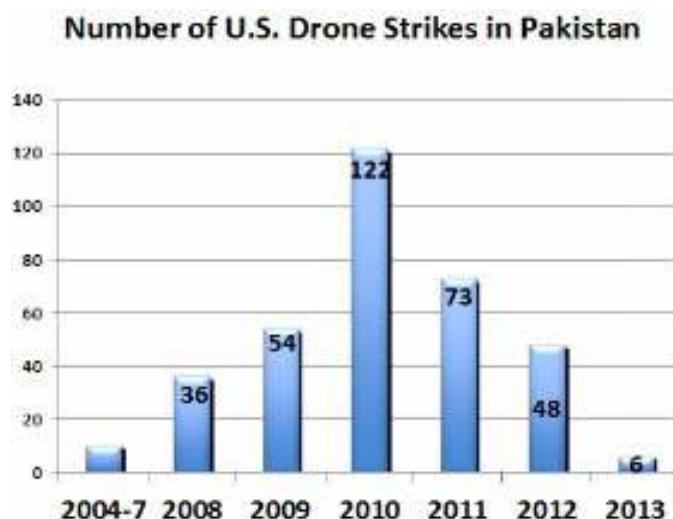


Figura 2

Al verse obligados a operar desde Afganistán, los Estados Unidos tuvo que reducir la cantidad de ataques llevados a cabo en Paquistán por razones logísticas y a su vez se enfrenta a mayor resistencia por parte del gobierno paquistaní. Como indica Zenko, “In Pakistan, the continuation of drone strikes has exposed fault lines between the army and the democratically elected parliament, which in April 2012 demanded ‘in immediate cessation of drone attacks inside the territorial borders of Pakistan’”<sup>52</sup>. En cambio en Afganistán, donde el gobierno de los Estados Unidos goza de un alto grado de cooperación y apoyo pleno por parte del gobierno afgano, los ataques con drones han aumentado de manera significativa – “The US air force central command also recorded an increase, giving the numbers of weapons released by drones as 243 in 2009, 277 in 2010, 294 in 2011 and 494 in 2012”<sup>53</sup>. Resulta relevante indicar que tras el retiro parcial del consentimiento para operar en Paquistán, el número de ataques en Afganistán

<sup>52</sup> Zenko, 2013, p.11

<sup>53</sup> Associated Press. (2013, Febrero 19). *US drone strikes in Afghanistan rose sharply last year, UN reports*. Accedido Mayo, 15, 2013, desde The Guardian: <http://www.guardian.co.uk/world/2013/feb/19/us-drone-strikes-afghanistan-un-report/>

aumentó, demostrando nuevamente la limitación que supone el grado de cooperación que el Estado huésped ofrece, al creciente uso de drones.

En términos más generales también se puede aludir al derecho internacional como una posible limitación al creciente empleo de UAVs en el marco de la lucha contra el terrorismo. Como sugiere Vogel, “some have argued that targeting operations conducted outside the geographical battlefield do not fall under the law of armed conflict at all, but under the criminal law, and therefore such operations constitute unlawful killings”<sup>54</sup>. En este sentido el Relator Especial de las Naciones Unidas para asuntos relativos al Contraterrorismo y Derechos Humanos, Ben Emmerson, ha requerido información sobre los asesinatos selectivos llevados a cabo por los Estados Unidos por fuera de la zona de guerra, para determinar su legalidad<sup>55</sup>. Pese a que la AUMF (por sus siglas en inglés Authorization for use of United States Armed Forces), presentado por el gobierno de George W. Bush tras los ataques del 11 Septiembre, así como su vinculación con el artículo 51 de la Carta de la ONU, han creado un marco legal para el empleo de drones, en concordancia con el derecho internacional, este aún presenta interrogantes que la ONU busca aclarar. Según la AUMF los Estados Unidos se encuentra en un estado continuo de guerra contra Al-Qaeda y sus asociados desde los ataques del 11 de septiembre y por lo tanto los ataques se encuentran dentro de la legalidad<sup>56</sup>. Sin embargo, la falta de juicio previo, información acerca de los ataques y sus víctimas, y la ambigüedad con respecto al consentimiento del Estado huésped, así como el empleo de drones en Estados que se encuentran por fuera del escenario bélico de Afganistán, genera dudas acerca de la legalidad de los ataques

---

<sup>54</sup> Vogel, R.J. (2010). Drone warfare and the law of armed conflict. *Denver Journal of International Law & Policy*, 39:1, p. 50

<sup>55</sup> News Release, United Nations Human Rights (2013, Enero 24). *Statement by Ben Emmerson, UN Special Rapporteur on Counter-Terrorism and Human Rights concerning the launch of an inquiry into the civilian impact, and human rights implications of the use drones and other forms of targeted killing for the purpose of counter-terrorism and counter-insurgency*. Accedido Mayo, 11, 2013 desde Foreign Policy: [http://www.foreignpolicy.com/files/fp\\_uploaded\\_documents/130124\\_SRCTBenEmmersonQCStatement.pdf](http://www.foreignpolicy.com/files/fp_uploaded_documents/130124_SRCTBenEmmersonQCStatement.pdf)

<sup>56</sup> Public Law 107-40, S.J. Res. 23, 107<sup>th</sup> Congress (2001). Joint Resolution Sec. 2(a): That the President is authorized to use all necessary and appropriate force against those nations, organizations, or persons he determines planned, authorized, committed, or aided the terrorist attacks that occurred on September 11, 2001, or harbored such organizations or persons, in order to prevent any future acts of international terrorism against the United States by such nations, organizations or persons.

con drones. Esta incertidumbre se deriva según Andrew C. Orr<sup>57</sup>, de tres puntos destacables: primero, que el terrorismo es un asunto de seguridad doméstica y no una problemática cuya resolución depende de fuerzas militares. Segundo, que los ataques con drones violan la soberanía territorial de Paquistán, una nación que no está involucrada en un conflicto armado con los Estados Unidos. Y tercero, los ataques no cumplen con los requisitos necesarios para invocar la legítima defensa bajo la Carta de las Naciones Unidas, cuya interpretación es prerrogativa de la Corte Internacional de Justicia y la costumbre. Estos puntos fueron desechados por el gobierno de los Estados Unidos, al presentar la AUMF para justificar tanto el uso de fuerzas militares para combatir el terrorismo, así como para invocar la legítima defensa. A su vez el consentimiento de Paquistán para que los drones de los Estados Unidos sean utilizados dentro de sus fronteras, convierte en obsoleto todo argumento relacionado a la soberanía territorial, ya que se ha cedido esta en pos de una lucha mutua contra militantes islamistas.

Pese a que existe una posible limitación al empleo de drones en Paquistán desde el punto de vista del derecho internacional, no se ha demostrado un marco de ilegalidad lo suficientemente convincente como para frenar los asesinatos selectivos de miembros de Al-Qaeda por fuera del campo de batalla. Lo único que el gobierno de los Estados Unidos se ha visto obligado a hacer, es responder a las críticas internacionales y presentar argumentos legales que apoyan su forma de proceder en la lucha contra el terrorismo. La razón por la cual no ha sido sometido mayor escrutinio está fuertemente relacionada al hecho de que Paquistán no ha denunciado el actuar de los Estados Unidos, sino más bien le ha otorgado su consentimiento, por lo cual la violación más destacable al derecho internacional, ha perdido toda relevancia. Sin embargo, Jordan Paust indica que más allá del consentimiento o no de Paquistán, los Estados Unidos ha logrado establecer su derecho a llevar a cabo asesinatos selectivos bajo el umbral del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, debido a que ha sufrido ataques continuos a sus ciudadanos y sus Fuerzas Armadas a lo largo del conflicto con Al-Qaeda<sup>58</sup>. A esto se suma el hecho de que el gobierno paquistaní no ha sido capaz, o no ha tenido la voluntad, de eliminar a

---

<sup>57</sup> Orr, A.C. (2011). Unmanned, Unprecedented, and Unresolved: The Status of American Drone Strikes in Pakistan Under International Law. *Cornell International Law Journal* , 44, 729-752

<sup>58</sup> Paust, Jordan J. (2010). Self-Defense Targetings of Non-State Actors and Permissibility of U.S. Use of Drones in Pakistan. *Journal of Transnational Law & Policy* Vol. 19.2, 237-280

los grupos terroristas que se refugian dentro de sus propias fronteras, lo cual ha legitimado aún más el actuar de los Estados Unidos<sup>59</sup>.

La limitación al empleo de UAVs no se deriva de una posible violación del jus ad bellum, es decir existen razones legales para combatir a Al-Qaeda y sus aliados, sino más bien de posibles violaciones del jus in bello. En palabras de Orr: “every attack must distinguish between militants and persons not directly participating in hostilities”<sup>60</sup>, de no ser así, el gobierno de los Estados Unidos estaría incurriendo en una violación del Convenio de Ginebra y los principios del jus in bello. Un elevado número de fatalidades civiles pone al gobierno de los Estados Unidos en una situación legal desfavorable, ya que no se estaría respetando los principios de distinción y proporcionalidad. Es en este punto que la particularidad de los UAVs entra en juego. Como se ha mencionado en un apartado anterior, los drones son altamente dependientes de la inteligencia disponible acerca de la ubicación e identidad de los terroristas que se pretende eliminar; la ausencia de tropas terrestres en Paquistán, capaces de diferenciar entre combatientes y civiles, es significativa en este sentido. Al no utilizar uniformes, vehículos marcados, ni identificarse de ninguna manera en particular, los terroristas solo pueden ser revelados como tal por fuentes de inteligencia. Sin embargo, “el número de fatalidades civiles es un indicio de la falta de fiabilidad de dicha inteligencia”<sup>61</sup>, lo cual complica a los Estados Unidos en su esfuerzo por mantener cierto grado de legalidad en sus ataques con drones. La limitación al creciente empleo de UAVs por lo tanto, desde un punto de vista legal internacional, surge del daño colateral de los ataques, así como de la falta de distinción entre combatientes y civiles que ha dado lugar a un elevado número de inocentes fallecidos (las cifras al respecto serán presentadas en el próximo apartado).

### **Acerca de las consecuencias no intencionadas de empleo de UAVs**

El creciente empleo de UAVs en el marco de la lucha contra el terrorismo, demuestra que las limitaciones impuestas por la necesidad de consenso político, así como aquellas complicaciones que pueden surgir de violaciones al derecho internacional, no presentan un obstáculo lo suficientemente grande como para desalentar el uso de esta nueva tecnología en el

---

<sup>59</sup> Vogel, 2010, p. 109

<sup>60</sup> Orr, 2011, p. 747

<sup>61</sup> idem, p. 749

corto plazo, sino sirven únicamente como límite al uso indiscriminado. Se han presentado estas limitaciones para demostrar que la introducción de drones al campo de batalla ha generado más polémica y debate que el simple reemplazo de un avión de combate viejo por uno más nuevo, sugiriendo que los UAVs traen consigo una serie de consecuencias diferentes a aquellas conocidas anteriormente. En este sentido se deben comprender los próximos dos apartados de este trabajo, que revelarán una serie de efectos no intencionados del empleo de drones en la lucha contra el terrorismo. Más que limitaciones en sí, las consecuencias no intencionadas del uso de UAVs suponen un desafío para los Estados Unidos, debido a las repercusiones sobre las poblaciones afectadas y su relación con el terrorismo que se busca combatir. Las consecuencias directas de la vigilancia permanente y los ataques repentinos afectan primordialmente a los habitantes de las FATA (Federally Administered Tribal Areas), quitándole calidad de vida y seguridad. A su vez los Estados Unidos se ve perjudicado por el deterioro de esta región, debido a que su decadencia socio-económica derivada de la presencia continua de drones, genera sentimientos anti-estadounidenses que difícilmente contribuyen, sino más bien reducen los esfuerzos por combatir a las redes terroristas. El daño colateral producido por los ataques, la vigilancia permanente de los UAVs, así como la sensación de impotencia por un lado y odio hacia la “cobardía” de los Estados Unidos por otro, genera un contexto hostil y poco favorable a la normalización de la situación en la zona fronteriza afgana-paquistaní. En este apartado se hará hincapié en estas consecuencias sociales no intencionadas para demostrar que los beneficios del empleo de drones para combatir el terrorismo, son contrarrestados por una serie de inconvenientes que ponen en duda su eficacia.

A diferencia de los aviones de combate tripulados, los UAVs patrullan determinadas zonas de la frontera afgana-paquistaní las 24 horas del día, vigilando, recolectando información y lanzando misiles cuando un sospechoso es identificado<sup>62</sup>. Para las poblaciones rurales del FATA, esto significa la presencia permanente de un peligro eminente para sus vidas y su bienestar. La Stanford International Human Rights and Conflict Resolution Clinic<sup>63</sup>, una organización que

---

<sup>62</sup> Stanford International Human Rights and Conflict Resolution Clinic (2012). *Living Under Drones: Death, injury, and trauma to civilians from US drone practices in Pakistan*. Disponible bajo: <http://www.livingunderdrones.org/012>

<sup>63</sup> Stanford Law School. (2013, Enero 9). *International Human Rights and Conflict Resolution Clinic*. Accedido desde: <http://www.law.stanford.edu/organizations/clinics/international-human-rights-and-conflict-resolution-clinic>



estudia abusos de derechos y conflictos violentos alrededor del mundo, ha presentado un reporte, denominado *Living Under Drones*, que será utilizado como fuente principal para analizar las consecuencias del empleo de drones sobre la población paquistaní que reside a lo largo de la zona de Waziristán del Norte. Este reporte es el producto de más de 130 entrevistas con víctimas, testigos y expertos, así como documentación y reportes mediáticos, entorno a los ataques con drones llevados a cabo por los Estados Unidos en Paquistán<sup>64</sup>. Tras analizar los puntos de este estudio pertinentes al caso, será evidente que el empleo de UAVs tiene un fuerte impacto socio-económico sobre la población local, que en última instancia resulta contraproducente a la lucha contra el terrorismo.

El impacto más directo de los ataques con UAVs incluye daños a la propiedad, deterioro económico, así como el trauma emocional sufrido por los habitantes. Vivir bajo la vigilancia permanente de drones, sabiendo que estos pueden atacar en cualquier momento, produce un grado de temor, ansiedad y estrés significativo<sup>65</sup>. Este temor a los ataques es incluso tan grande que los habitantes del Noroeste de Paquistán pierden toda voluntad para incurrir en actividades cotidianas, incluyendo reuniones sociales, oportunidades educacionales y económicas, e incluso ha deteriorado la confianza entre los miembros de la comunidad<sup>66</sup>. A diferencia de los aviones de combate tradicionales, que tienen un objetivo fijo desde el momento que despegan al momento que lanzan su munición, los drones son concebidos con otra finalidad: la vigilancia y la respuesta rápida. Por lo tanto la presencia de UAVs en los cielos de Paquistán adquiere una dimensión antes desconocida, ya que no se trata aquí de un bombardeo como fue el de Bagdad durante la Guerra de Irak en el 2003, sino de ataques selectivos, aparentemente escogidos al azar según el entendimiento de los habitantes de Waziristán. Esto produce un nivel de ansiedad adicional, ya que su seguridad se ve comprometida en todo momento y el peligro a sus vidas nunca cesa. La diferencia que se busca marcar aquí reside en la imprevisibilidad de los drones, es decir, en el hecho de que aquello que se encuentra en el aire, sobrevolando un pueblo paquistaní puede permanecer inofensivo durante meses y luego lanzar un misil sin advertencia. Como relata el periodista David Rohde, secuestrado por fuerzas Talibanas en FATA, “desde el piso, es imposible de determinar quién o que están siguiendo mientras circulan en el aire. El sonido

---

<sup>64</sup> Stanford International Human Rights and Conflict Resolution Clinic, 2012, p.V

<sup>65</sup> idem, p.55

<sup>66</sup> idem



distante de una hélice es un recordatorio constante de una muerte eminente”<sup>67</sup>. Habitantes locales hablan de una “ola de terror” sobrevolando su comunidad, explicando que “niños, adultos y mujeres, están aterrorizados”<sup>68</sup>. Un psiquiatra paquistaní que ha tratado pacientes procedentes de la zona de Waziristán indica que se trata de “ansiedad anticipatoria” y que estos individuos viven en un estado de preocupación constante, preguntándose constantemente en qué momento ocurrirá el próximo ataque<sup>69</sup>. Esta ansiedad genera temor a ejercer cualquier tipo de actividad, ya que los UAVs no parecen responder a un patrón determinado, sino que atacan independientemente de lo que un individuo este haciendo. Varios relatos presentados en el reporte Living Under Drones confirman que los habitantes de FATA poseen este síndrome de ansiedad, debido a la impotencia que surge del hecho de no poder minimizar sus chances de ser atacados. Las consecuencias del temor y la ansiedad son por un lado trastornos psicológicos con manifestaciones físicas, como dolores, vómitos e insomnio, y por otro lado afectan la vida cotidiana de los habitantes de FATA<sup>70</sup>. Al no querer abandonar sus casas por temor a los drones, la actividad económica y las oportunidades educativas se han deteriorado. Algunos han reportado un menor acceso a la educación debido al impacto físico, emocional y financiero de los ataques, algunas familias han retirado a sus hijos del colegio por temor a que sean lastimados y otros simplemente necesitan a sus familiares para cuidar de aquellos que han sido heridos en los ataques<sup>71</sup>. Con respecto a la actividad económica ocurre lo mismo y se debe en gran parte al temor a estar muchas personas reunidas en un espacio. Los drones han atacado en varias instancias a grupos de inocentes por la presencia de algún militante: los habitantes prefieren evitar este riesgo de ser asociado a algún supuesto terrorista y por lo tanto evitan el contacto con otros<sup>72</sup>. Éste temor es bien fundamentado, ya que los UAVs han atacado escuelas en el pasado, resultando en daños importantes a la infraestructura educativa y en la muerte de decenas de niños<sup>73</sup>. Los habitantes recalcan que la educación en Waziristán siempre ha sido un problema, pero que tras los ataques, la situación ha

---

<sup>67</sup>Rohde, D. (2012, Enero 26). *Reuters Magazine: The drone wars*. Accedido Febrero, 15, 2013, desde <http://www.reuters.com/article/2012/01/26/us-david-rohde-drone-wars-idUSTRE80P11I20120126>

<sup>68</sup>Stanford International Human Rights and Conflict Resolution Clinic, 2012, p.81

<sup>69</sup>idem

<sup>70</sup>idem, p.85

<sup>71</sup>idem, p.89

<sup>72</sup>Rohde, 2012, p.89

<sup>73</sup>Woods, C. (2011, Agosto 11). *Over 160 children reported among drone deaths*. Accedido Marzo, 24, 2013, desde The Bureau of Investigative Journalism :

<http://www.thebureauinvestigates.com/2011/08/11/more-than-160-children-killed-in-us-strikes/>

empeorado notablemente. La actividad económica ha sufrido por las mismas razones: existe un temor pronunciado a reunirse porque los ataques suelen ocurrir en estas circunstancias. Los habitantes ya no se visitan, no atienden funerales, ni reuniones sociales y han dejado de concurrir a los bazares, lo cual influye en la generación de riqueza y la actividad económica en general por la falta de contacto entre los individuos y las comunidades<sup>74</sup>. El comercio en la región ha sufrido por el aumento en los costos de transporte debido al riesgo involucrado en hacer viajes en auto o camión a partir de la incursión de drones en Paquistán. Así el bienestar de las comunidades Pastún ha declinado severamente, dejando a muchos sin oportunidades para obtener ingresos. La vida bajo la presencia de UAVs en Waziristán es descrita como temerosa por muchos habitantes – “Incluso en las mezquitas, si estamos rezando, estamos preocupados de que tal vez una persona que está rezando con nosotros es buscada. Así que, donde estemos, tenemos este miedo a los drones” – indica Safdar Dawar, el presidente de la Unión Tribal de Periodistas<sup>75</sup>.

Como se ha buscado demostrar en esta sección, el empleo de UAVs en FATA ha traído consigo una serie de consecuencias socio-económicas, que suponen un contexto social inestable y en deterioro. El temor acentuado entre los habitantes, el quiebre del sistema educativo y la falta de oportunidades económicas, no pueden ser factores favorables a la lucha contra el terrorismo y a su vez suponen una legalidad cuestionable entorno a los ataques. Hasta qué punto se actúa conforme a la Convención de Ginebra es por lo menos un tema ambiguo, particularmente porque el gobierno de los Estados Unidos predica la eficacia de los UAVs para reducir el daño colateral, hecho que no parece ser el caso tras analizar el informe de la Stanford International Human Rights and Conflict Resolution Clinic. Un punto que merece atención al respecto son las cifras de civiles muertos en los ataques con UAVs en Paquistán, que había sido mencionado brevemente en el apartado anterior. Oficiales del gobierno de Barack Obama han afirmado que las fatalidades civiles son bajas y “poco comunes”<sup>76</sup>, pese a que el gobierno no ha querido divulgar información concreta al respecto. The Bureau of Investigative Journalism (TBIJ) en cambio sugiere que la cantidad de civiles muertos en Paquistán vacila entre los 411 y 884, 168 de

---

<sup>74</sup> Stanford International Human Rights and Conflict Resolution Clinic, 2012, p. 97

<sup>75</sup> *idem*, p.98

<sup>76</sup> The Efficacy and Ethics of U.S. Counterterrorism Strategy (Video). Disponible bajo: <http://www.wilsoncenter.org/event/the-efficacy-and-ethics-us-counterterrorism-strategy>

estos siendo niños<sup>77</sup>. La New America Foundation en cambio, en su estudio *The Year of the Drone*, propone que hubo entre 258 y 307 fatalidades civiles, de un total entre 2003 y 3321 muertos (incluyendo militantes y desconocidos – es decir, personas que no fueron confirmadas como combatientes o civiles)<sup>78</sup>. *The Long War Journal*, el más moderado de los tres informes, indica que hubo 153 fatalidades civiles, contra los 2507 combatientes eliminados. Como se explica en el reporte *Living Under Drones*, la discrepancia en las cifras de fatalidades se debe por un lado a que, “la administración Obama considera que todos los hombres en edad militar muertos en la zona de impacto, son considerados combatientes a menos que exista inteligencia post mortem que los pruebe inocentes”<sup>79</sup>, lo cual quita credibilidad a las afirmaciones oficiales; a su vez el gobierno de los Estados Unidos no ha publicado cifras propias al respecto. Por otro lado, los tres reportes mencionados compilan datos de reportes mediáticos que no siempre son totalmente confiables, sin embargo, el reporte *Living Under Drones* considera que las cifras de TBIJ son las más creíbles, debido a que la información acumulada de la prensa es corroborada con investigaciones de campo, e información que han proveído investigadores y abogados. De todos modos el punto que se busca resaltar aquí es que el gobierno de los Estados Unidos ha sido poco transparente y no ha presentado la información relevante a la cantidad de civiles muertos en los ataques con UAVs en Paquistán. A su vez, las pocas veces que oficiales del gobierno han hablado en términos generales sobre las fatalidades, han tendido a afirmar que las bajas civiles eran muy pocas y no ocurrían con frecuencia. De la misma manera que el daño colateral producido por los ataques con drones es mayor al que el gobierno de Estados Unidos afirma, los efectos socio-económicos sobre los habitantes de FATA, nunca mencionados por oficiales de la administración de Barack Obama, son muy reales y devastadores.

### **El creciente sentimiento anti-estadounidense y el aumento en el terrorismo**

Las limitaciones y consecuencias no intencionadas del empleo de UAVs han sido descritas extensivamente, sin embargo, los beneficios que brinda la sustitución de aviones de combate tripulados por su contraparte no tripulada pesan más al momento de combatir el

---

<sup>77</sup> Woods, 2011

<sup>78</sup> New America Foundation: Counterterrorism Strategy Initiative. (2013, Marzo 7). *The year of the drone*. Disponible bajo: <http://natsec.newamerica.net/drones/pakistan/analysis>

<sup>79</sup> Stanford International Human Rights and Conflict Resolution Clinic, 2012, p.33

terrorismo. El uso continuo y creciente de UAVs por parte de la USAF es evidencia de esto; pese a que han declinado la cantidad de ataques en Paquistán, en Afganistán han aumentado de manera alarmante, elevando la cifra de fatalidades estadounidenses a más de 2200<sup>80</sup>. La principal motivación detrás de esta moda responde a la efectividad de los drones para eliminar terroristas; un postulado de validez cuestionable. La pregunta más importante que se debe hacer al tratar el fenómeno de los UAVs y su despliegue en la lucha contra el terrorismo, ha sido dejada a un lado hasta este punto. Tras haber obtenido una mayor comprensión del desarrollo histórico, los beneficios y limitaciones de los drones, surge el siguiente interrogante: ¿Hasta qué punto son efectivos los UAVs para combatir el terrorismo? Para contestar esta pregunta se debe tener en cuenta una afirmación hecha en el apartado anterior con respecto a la definición de militante que ofrece el gobierno de los Estados Unidos. Siguiendo esta suposición, resulta casi imposible distinguir entre las víctimas de drones pertenecientes a agrupaciones organizadas como los Talibanes, Al-Qaeda o la Red Haqqani, y aquellos que simplemente eran civiles que se encontraban en el radio de explosión de un Hellfire. La efectividad real de los UAVs para eliminar terroristas con un mínimo de daño colateral queda en duda, debido a la falta de evidencia empírica para demostrar la superioridad vis-a-vis otras formas de proceder en la lucha contra el terrorismo. La eliminación de una serie de individuos con posiciones de jerarquía dentro de organizaciones ciertamente tuvo éxito, sin embargo la cantidad de muertos a manos de drones deja en claro que muchos inocentes y combatientes que no representaban una amenaza directa a los Estados Unidos, fueron considerados daño colateral. El segundo postulado que se presentará aquí está fuertemente relacionado al alto número de bajas civiles y los efectos socio-económicos que fueron presentados anteriormente. Al atentar involuntariamente contra la vida de civiles y comunidades que no poseen una relación bélica con los Estados Unidos, se ha creado un contexto favorable al crecimiento del terrorismo. Es decir, el objetivo que se busca combatir con el empleo de UAVs en Paquistán, el terrorismo, ha crecido: los Talibanes y los grupos extremistas no han sido eliminados y aún continúan perpetuando ataques contra soldados estadounidenses, fuerzas aliadas, así como contra el ejército paquistaní y el afgano. El número de ataques terroristas incluso ha aumentado notablemente desde el comienzo de la campaña de

---

<sup>80</sup> *Coalition deaths by nationality* (2009). Accedido Mayo, 23, 2013, desde iCasualties.org: <http://icasualties.org/OEF/Nationality.aspx>

UAVs en Paquistán<sup>81</sup>. A lo largo de este apartado se indagará en mayor profundidad acerca de las razones por las cuales los UAVs no han sido tan eficientes como los gobernantes de los Estados Unidos postulan, partiendo del fuerte sentimiento anti-estadounidense que ha surgido a partir de los ataques continuos, la pérdida de vida y el deterioro de las comunidades de FATA. El contexto socio-económico favorece a la supervivencia de redes terroristas y facilita el reclutamiento de jóvenes para la participación en actos terroristas dirigidos tanto a los Estados Unidos, como a sus aliados formales e informales. La posibilidad de resistencia que ofrecen grupos extremistas puede ser la única alternativa para individuos plagados por ansiedad y la impotencia frente a un enemigo poderoso que destruye su comunidad.

El crecimiento en el sentimiento anti-estadounidense entre los habitantes de Paquistán, particularmente en FATA, resulta notable a partir de la exposición constante a ataques con UAVs: “aproximadamente tres de cada cuatro paquistaníes (74%) considera a los EE.UU. un enemigo, más que un 69% el año pasado y 64% hace tres años”<sup>82</sup>. Según las encuestas llevadas a cabo por Pew Global Attitudes Project, los paquistaníes incluso tienen menos voluntad de ayudar a los Estados Unidos en sus esfuerzos por combatir a los extremistas que hace cinco años. Pese a que no se ha visto un incremento notable en el apoyo a agrupaciones terroristas, se debe tener en cuenta la importancia de la cooperación de la población local para llevar a cabo ataques con UAVs exitosamente. La dependencia de la inteligencia ha sido recalcada en varias instancias a lo largo de este trabajo y nunca puede ser echada a un lado cuando se trata el tema del terrorismo. La falta de información resultante de la clandestinidad absoluta de los grupos extremistas activos en Afganistán y Paquistán, significa un obstáculo importante al combate e eliminación de los mismos. Contar con un alto grado de cooperación por parte de la sociedad civil por lo tanto significa incrementar las posibilidades de encontrar a los militantes buscados. A su vez la falta de apoyo civil puede traducirse en un quite del apoyo estatal para llevar a cabo operaciones con UAVs, lo cual se traduce en un reducción necesaria de la actividad, como se ha

---

<sup>81</sup> Bajoria, J. & Masters, J. (2012, Septiembre 2012). Pakistan’s new generation of terrorists. Accedido Abril, 14, 2013, desde Council on Foreign Relations: <http://www.cfr.org/pakistan/pakistans-new-generation-terrorists/p15422>

<sup>82</sup> Pew Research Global Attitudes Project, (2012, Junio 27). *Pakistani Public Opinion Ever More Critical of U.S.* Accedido desde <http://www.pewglobal.org/2012/06/27/pakistani-public-opinion-ever-more-critical-of-u-s/>

presentado en el apartado concerniente a la limitación impuesta por la cooperación del estado huésped.

Un contexto social hostil hacia la incursión de drones y un sentimiento anti-estadounidense creciente, son un fundamento importante para comprender la rápida organización entre las diferentes redes terroristas y la aparición de nuevas, todas de naturaleza yihadísta.<sup>83</sup> Pese a la coincidencia en el fin última de la lucha – “la Yihad, la lucha contra los Estados Unidos y la forma de vida occidental para la creación de un califato musulmán”<sup>84</sup> – las redes terroristas activas en la zona fronteriza afgana-paquistaní difieren en su procedencia, objetivos a corto plazo y no presentan de ninguna manera un frente unido. La talibanes paquistaníes, Tehrik-i-Taliban Pakistan (TTP), nacen en el 2007 como un frente de resistencia ligado a su contraparte afgana. Alentado por la incursión del ejército paquistaní en el FATA y el comienzo de los ataques estadounidenses con UAVs el TTP extendió sus lazos con la red Haqqani, recibiendo apoyo logístico para sus operaciones clandestinas e incluso luchando juntos<sup>85</sup>. Es relevante comprender que muchas redes terroristas surgen de territorios distantes, condicionados por factores diferentes y organizados de otra manera, al coincidir en el objetivo final de la lucha estas redes estrechan sus lazos y se unen, pero siempre se nutren de sus bases locales. Un contexto social hostil hacia la incursión militar en FATA dio lugar a un aumento notable en la violencia y la actividad terrorista. Por un lado la migración de fuerzas talibanes hacia Paquistán jugó un rol importante, pero por otro fue el despliegue de drones en Waziristán del Norte el que brindó el fundamento necesario para el creciente reclutamiento de combatientes yihadístas. Como se sugiere en Pakistan’s New Generation of Terrorists, existe una relación entre el surgimiento del TTP, un grupo combatiente local, organizado en todo FATA, y el aumento significativo en la actividad terrorista en esta zona: “según el South Asia Terrorism Porta (SATP), una base de datos de terrorismo, (los autores indican que) 8,953 civiles han muerto en violencia terrorista desde enero 2009 hasta septiembre 2012, comparado con 1,600 muertes civiles desde 2003 a 2006”<sup>86</sup>. El incremento en la actividad terrorista a su vez viene acompañado de un aumento notable en los ataques con drones, resultado natural de la multiplicación de objetivos tras un reclutamiento

---

<sup>83</sup> Bajoria & Masters, 2012

<sup>84</sup> White, J. (2006), *Terrorism and Homeland security*. USA: Thomson Wadsworth

<sup>85</sup> Bajoria & Masters, 2012

<sup>86</sup> Bajoria & Masters, 2012

acelerado y una ampliación de las redes terroristas. En qué grado ha aumentado el reclutamiento de jóvenes terroristas no se deja estimar por la falta de información relevante al caso, pero el aumento en la cantidad de ataques llevados a cabo es un indicio del crecimiento de la membresía a redes yihadistas. Muchos de estos individuos provienen de grupos peleando operaciones insurgentes contra su propio gobierno, el de Paquistán, y solo tornaron su atención a los Estados Unidos tras el notable aumento en su actividad con drones en su región. Los continuos ataques y el deterioro de las comunidades generó un contexto que presentó a las fuerzas armadas estadounidenses como un enemigo que debía ser combatido, atención que antes se había puesto únicamente en el ejército paquistaní. Naturalmente la forma de proceder del gobierno de Paquistán en FATA contra los grupos insurgentes no tuvo el mismo impacto que los ataques con UAVs de los Estados Unidos: el alcance de los drones fue superior al del ejército paquistaní, así como su tasa de mortalidad y daño material provocado. A su vez, como explica Zenko “al eliminar individuos que no son líderes terroristas y que no significan una amenaza directa a los Estados Unidos o sus aliados – sino que primordialmente están involucrados en operaciones insurgentes – los Estados Unidos corre el riesgo de verse absorbido en una lucha armada interna, porque explícitamente está interviniendo en el lugar del gobierno”<sup>87</sup>. La presencia de drones en un conflicto que, desde la perspectiva de los grupos insurgentes de FATA, no afecta directamente a los Estados Unidos, sumado al daño provocado por sus ataques, le dio un fuerte impulso a las redes terroristas. Las redes son descentralizadas, transnacionales, con lazos a Al-Qaeda y los Talibanes afganos; atacan a fuerzas estadounidenses en Afganistán o toman represalias por los ataques con drones directamente contra su propio país, denunciando la alianza entre el gobierno paquistaní y el estadounidense, responsable de los ataques continuos en FATA.

---

<sup>87</sup> Zenko, 2013, p.19



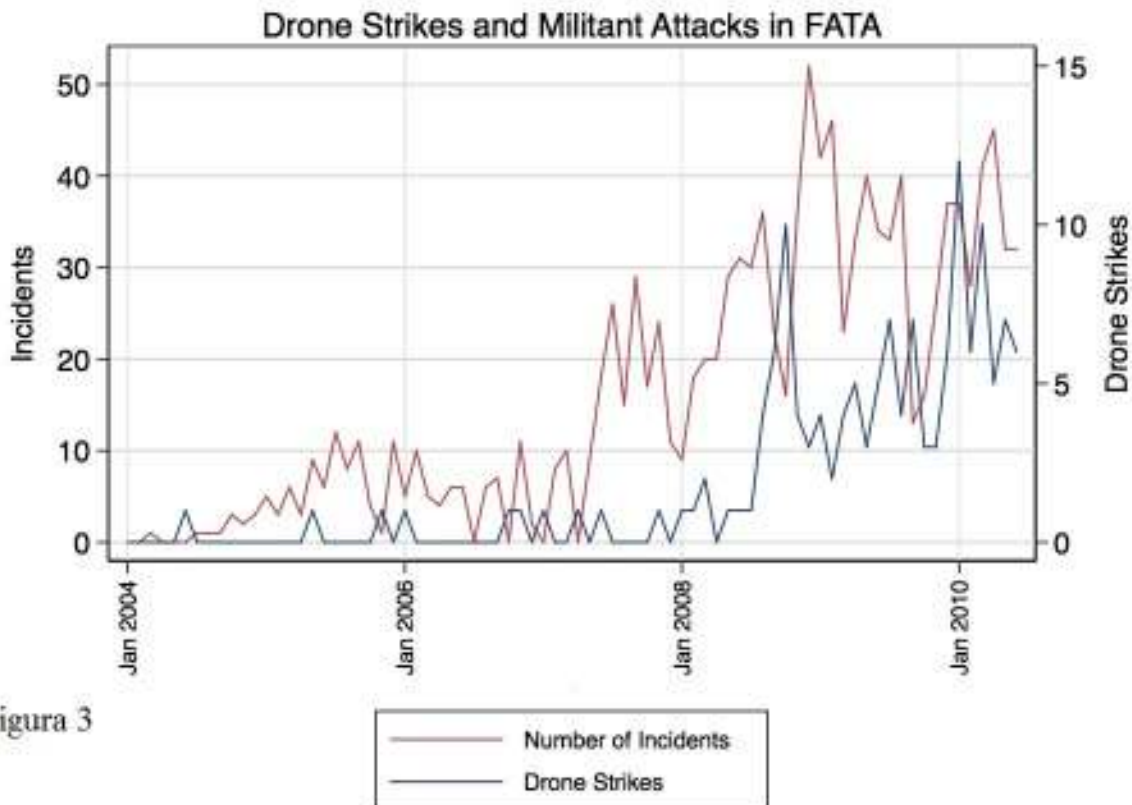


Figura 3

Las zonas de Waziristán del Sur y Waziristán del Norte han sido las más afectadas por los ataques con UAVs, así como también por la violencia terrorista resultante. La figura 3<sup>88</sup> parece presentar esta tendencia de manera simple: a mayor número de ataques con drones, mayor nivel de actividad terrorista. Los autores de “The Impact of U.S. Drone Strikes”, tras analizar las estadísticas pertinentes a su estudio de la correlación entre los ataques con UAVs y la actividad militante, indican que “cualquier reducción en la actividad terrorista asociada a la campaña de drones es modesta”<sup>89</sup>. A su vez Johnston y Sarbahi señalan que su estudio ha utilizado una variable que invierte la correlación: se ha controlado al terrorismo por el lugar específico donde ocurrió un ataque con un drones<sup>90</sup>. En otras palabras, los autores suponen que la actividad terrorista es únicamente consecuencia directa de un ataque con UAVs si ocurre en la misma región afectada. El problema con esta variable consiste en que los grupos terroristas están organizados a lo largo del FATA, así como vinculados con otras redes activas en Afganistán. Por

<sup>88</sup> Johnston & Sarbahi, 2012, p.11

<sup>89</sup> idem, p.9

<sup>90</sup> idem, p.4



lo tanto el impacto de un ataque estadounidense en una región de FATA puede ser visto en otra: el deterioro de una región, el reclutamiento de jóvenes y el ataque terrorista pueden estar geográficamente dispersos y ser partes del mismo fenómeno a la vez. Pese a la discrepancia en la forma de argumentar los fundamentos del terrorismo islámico, se coincide en que los ataques con UAVs meramente han causado interrupciones en la actividad terrorista por razones logísticas y tácticas, pero no logran el objetivo de derrotar a Al-Qaeda<sup>91</sup>.

Considerando que los ataques de los Estados Unidos han continuado durante 9 años (desde 2004 hasta la fecha) y los niveles de terrorismo no han disminuido de manera significativa, se puede sugerir que el empleo de UAVs ha sido incluso contraproducente al objetivo de la lucha contra el terrorismo. Tras 355 ataques y 2000 a 3300 muertes, las redes terroristas siguen activas y cobrando las vidas de civiles en Paquistán (ver figura 4). La actividad en Afganistán tampoco ha cesado por combatir a los terroristas en FATA: soldados estadounidenses continúan perdiendo la vida a manos de ataques yihadistas<sup>92</sup>.

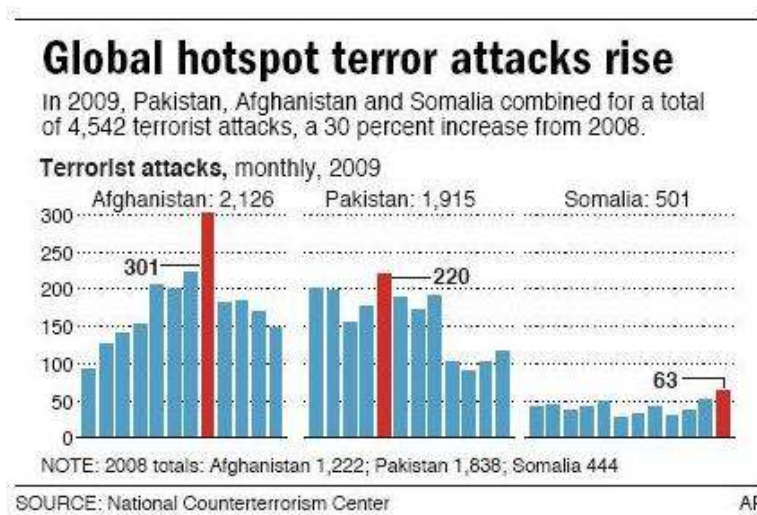


Figura 4

En este apartado se ha postulado una pregunta que por lo tanto debe ser contestada de manera negativa, los UAVs no son realmente efectivos para combatir el terrorismo. Son armas precisas, de gran utilidad y con muchos beneficios y ventajas por sobre su contraparte tripulada; sin embargo no parecen cumplir con el objetivo principal. En gran parte no se debe a la

<sup>91</sup> Johnston & Sarbahi, 2012, p.9

<sup>92</sup> Cahall, B (2013, Mayo, 15). *Three U.S. soldiers killed in southern Afghanistan roadside bomb*. Accedido Mayo, 15, 2013, desde Foreign Policy: [http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2013/05/15/three\\_us\\_soldiers\\_killed\\_in\\_southern\\_afghanistan\\_roadside\\_bomb](http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2013/05/15/three_us_soldiers_killed_in_southern_afghanistan_roadside_bomb)

tecnología en sí, sino a la forma poco exitosa de combatir a una organización terrorista a través del asesinato selectivo de sus miembros, presentada por la administración de Obama. Pero no se pueden dejar de lado las consecuencias no intencionadas que traen consigo el despliegue de UAVs. Estas son las que generan un contexto social hostil hacia los estadounidenses, permitiendo a las redes terroristas encontrar refugio y un lugar físico desde el cual organizarse y reclutar nuevos adeptos. El reclutamiento es cada vez mayor e incluso niños son aceptados en las filas de los Talibanes: enfrentados a una sociedad sin oportunidades, un miedo constante y ansiedad por deshacerse de la presencia continua de los drones, los jóvenes son fácilmente iniciados en la actividad terrorista<sup>93</sup>. Un oficial de contraterrorismo de la administración Bush indica al respecto que, “en la medida en que estamos viendo más ataques en Afganistán y Paquistán, es un reflejo de la resistencia a la política de los Estados Unidos y su presencia”<sup>94</sup>. Los ataques con UAVs crean un argumento que las organizaciones terroristas pueden utilizar con facilidad para perpetuar su causa: la destrucción que genera el enemigo es altamente visible. A su vez, el miedo a los drones a unido a los grupos combatientes, facilitando el trabajo de Al-Qaeda para cooptar movimientos y unir a las diferentes redes en su lucha yihadista<sup>95</sup>. El empleo de UAVs, altamente motivado por los éxitos iniciales en la eliminación de líderes terroristas, debe ser cuestionado por su ineficiencia en el mediano y largo plazo. El resurgimiento del terrorismo y el incremento continuo en las actividades violentas de estos grupos clandestino en Paquistán y Afganistán, ha dejado esto en claro. Los drones, por más ventajas que traigan consigo, no son una solución al terrorismo, e incluso obstaculizan la lucha contra las agrupaciones extremistas.

### **Conclusión: Reconsiderando las implicancias del empleo de UAVs**

A lo largo de este trabajo se ha buscado presentar un balance de las ventajas y desventajas de emplear drones en el marco de la lucha contra el terrorismo, así como introducir el fenómeno de los UAVs en términos generales e históricos para aquellos que no poseen

---

<sup>93</sup> Obaid-Chinoy, S. (Febrero 11, 2013). Pakistan's Taliban Generation. Accedido desde: <http://www.cbc.ca/documentaries/passionateyemonday/2009/talibangeneration/>

<sup>94</sup> Baldor, L.C. (2010, Abril 28). *Terror attacks spike in Pakistan, Afghanistan*. Accedido Enero, 24, 2013, desde: [http://www.nbcnews.com/id/36820196/ns/world\\_news-south\\_and\\_central\\_asia/t/terror-attacks-spike-pakistan-afghanistan/#.Ub4wqPnvvy1](http://www.nbcnews.com/id/36820196/ns/world_news-south_and_central_asia/t/terror-attacks-spike-pakistan-afghanistan/#.Ub4wqPnvvy1)

<sup>95</sup> Bajoria & Masters, 2012

conocimiento del tema. Se han presentado beneficios de índole política, económica y estratégica-militar, que luego fueron contrastados con las limitaciones a un uso indiscriminado de drones, así como las consecuencias no intencionadas que surgen de este. El precio reducido, los bajos costos de mantenimiento y operación, así como la ventaja de no sufrir bajas militares, obtener información crucial, vigilar grandes superficies y eliminar terroristas eficientemente son algunos de los beneficios que fueron presentados como la principal motivación para que el gobierno de los Estados Unidos utilice UAVs en su lucha contra el terrorismo en Afganistán y por extensión, en Paquistán. Las consecuencias no intencionadas del empleo de drones sin embargo han presentado una imagen muy diferente de los aviones no tripulados, sugiriendo que esta tecnología está limitada por asuntos relevantes al derecho internacional, así como es cuestionable la efectividad en sí para reducir los índices de terrorismo en las regiones afectadas. La notable falta de reducción en los ataques llevados a cabo por agrupaciones talibanes y Al-Qaeda, tanto en Afganistán como en Paquistán, denota la incapacidad para desarticular y eliminar a las redes terroristas mediante los ataques selectivos que se llevan a cabo con UAVs. Ataques de drones incluso han interferido con posibles negociaciones de paz entre los talibanes paquistanés y el gobierno de Paquistán<sup>96</sup>, entorpeciendo la lucha contra el terrorismo. Al poner en duda la eficacia de esta tecnología, así como la forma de utilizarla, la imagen de un arma perfecta, que parece haber sido diseñada especialmente para este tipo de conflicto, comienza a diluirse. Al reducirse la importancia de los beneficios estratégico-militares, el empleo de UAVs se ve juzgado de una manera diferente. Los beneficios políticos de no exponer a tropas terrestres, así como las ventajas económicas de emplear una tecnología más barata, resultan menos relevantes cuando la efectividad para luchar contra el terrorismo es puesta en duda. El Presidente Barack Obama, en un discurso reciente sobre el contraterrorismo, incluso ha afirmado que los drones no pueden “curar” el problema del terrorismo, e incluso ha sugerido que se introducirán mayores medidas de control, para reducir la cantidad de asesinatos selectivos y volverlos más transparentes<sup>97</sup>. Pese a que esto no significa una renuncia a los UAVs que según Obama son “legales, efectivos y necesarios”, es la primera vez que se ponen mínimamente en duda el empleo de drones para

---

<sup>96</sup> Cahall, B (2013, Mayo, 31). *Pakistani Taliban rescind peace talks offer after drone strike*. Accedido Junio, 1, 2013, desde Foreign Policy: [http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2013/05/31/pakistani\\_taliban\\_rescind\\_peace\\_talks\\_offer\\_after\\_drone\\_strike](http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2013/05/31/pakistani_taliban_rescind_peace_talks_offer_after_drone_strike)

<sup>97</sup> Cahall, B (2013, Mayo, 23). *Obama to curb CIA drone strikes*. Accedido Mayo, 24, 2013, desde Foreign Policy: [http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2013/05/23/obama\\_to\\_curb\\_cia\\_drone\\_strikes](http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2013/05/23/obama_to_curb_cia_drone_strikes)

combatir el terrorismo. Según lo presentado a lo largo de este trabajo, no sorprende esta tendencia a mayor crítica, polémica y revisión entorno al fenómeno de los UAVs, particularmente su despliegue en Paquistán. El aumento en el terrorismo en la región y la insistencia de grupos extremistas en su yihad muestra un hecho innegable: la eliminación con UAVs de individuos con determinada jerarquía dentro de estas organizaciones, no se traduce en una reducción de la violencia, ni de la membresía. Pese a que Patrick Johnston y Anoop Sarbahi<sup>98</sup> difieren en su conclusión de la que se presenta aquí, ellos también han documentado un aumento en el terrorismo, pese a la introducción de drones en el campo de batalla. Aquí se sugiere que el despliegue de los UAVs en si resulta un factor importante llegado el momento de comprender las razones detrás de la revitalización del terrorismo islámico que Paquistán y Afganistán han experimentado. Estos autores proponen una causalidad inversa, en la cual el gobierno de los Estados Unidos responde a mayores niveles de violencia con más ataques con UAVs y estos ataques a su vez reducen la violencia. El incremento generalizado del terrorismo sin embargo, dirigido tanto hacia tropas aliadas en Afganistán, como hacia soldados paquistaníes o la población en general, desde el comienzo de la campaña con drones le quita importancia a esta línea argumentativa. Aunque algunos grupos militantes hayan surgido en oposición al gobierno paquistaní y no responden siempre a las directivas de Al-Qaeda – una red terroristas claramente motivada por su cruzada contra Occidente en general y los Estados Unidos en particular – “el enojo hacia los Estados Unidos por sus violaciones de soberanía es inevitable y un intercambio necesario cuando se llevan a cabo ataques con drones”<sup>99</sup>. El empleo de UAVs en Paquistán por lo tanto no solo ha producido el deterioro de la fibra social de FATA, el sufrimiento de su población tanto por pérdidas humanas, como por los efectos psicológicos que se derivan de los ataques y la vigilancia, sino también han proveído un argumento para llevar a cabo actos terroristas, basado en una enemistad con los Estados Unidos por su intervención en una lucha doméstica. Aquellos combatientes que meramente atentaban contra el gobierno de Paquistán, ahora se ven incluso comprometidos a batallar al lado de Al-Qaeda contra la OTAN en Afganistán, como represalia por las violaciones de soberanía ejercida por los drones y la intromisión en su lucha doméstica, así como por el deterioro de sus comunidades y demás factores sociales derivados de las consecuencias no intencionadas del empleo de UAVs.

---

<sup>98</sup> Johnston, P. & Sarbahi, A.(2012). *The Impact of U.S. Drone Strikes on Terrorism in Pakistan*

<sup>99</sup> Zenko, 2013, p.24

El resultado de años de ataques con drones en el marco de la estrategia anti-terrorista de Barack Obama, ha sido pobre en términos de erradicación de las células terroristas y de reducción de la violencia. Al cruzar la frontera con Paquistán, los combatientes procedentes de la Guerra de Afganistán fueron perseguidos por los UAVs estadounidenses, trayendo así la campaña de drones a la región de FATA. Los ataques persistentes, las fatalidades civiles, el daño colateral material, el deterioro de las comunidades y la fibra social, así como el enojo de los militantes locales y la ansiedad de aquellos afectados por la vigilancia perpetua, han generado un contexto hostil hacia los Estados Unidos – y hacia el gobierno paquistaní por su complicidad – en el cual el terrorismo florece y los índices de violencia no se reducen. En qué medida la actividad terrorista en Paquistán responde a los ataques con UAVs de los Estados Unidos, solo se sabrá con seguridad una vez finalizada la campaña que llevan a cabo la CIA y la USAF de manera conjunta en FATA. Sin embargo, se sugiere en este trabajo que la violencia y destrucción que provocan los drones en Paquistán, es en gran medida responsable del contexto violento en el cual brota el terrorismo. Para poder estimar la amplitud de esta hipótesis se deberán llevar a cabo más estudios en otras regiones del mundo donde se emplean UAVs para determinar si este fenómeno es particular al caso de Paquistán, o si denota un patrón general del despliegue de drones. A su vez, hace falta más información acerca de los ataques, particularmente cifras únicas y comprobables de fatalidades civiles y cantidad de combatientes activos en la región, entre otras; cifras que en gran medida son inaccesibles ya sea por omisión del gobierno agresor al momento de registrar muertes o por la dificultad de identificar cuales víctimas son realmente combatientes y cuales civiles inocentes. El fenómeno de los UAVs es novedoso, y las consecuencias de su empleo aun ambiguas, pero mayor análisis del tema resulta significativo por las implicancias que tiene esta nueva tecnología. Establecer no solo la efectividad o los beneficios, sino comprender las limitaciones y especialmente las consecuencias no intencionadas de los ataques, es fundamental para un empleo responsable, legal y eficiente de UAVs en el marco de la lucha contra el terrorismo.

## Bibliografía utilizada

- Agencies (2012, Junio 16). US admits ops in Yemen and Somalia. Accedido Enero, 24, 2013, desde Al-Jazeera:  
<http://www.aljazeera.com/news/americas/2012/06/2012615234825825748.html>
- Associated Press. (2013, Febrero 19). *US drone strikes in Afghanistan rose sharply last year, UN reports*. Accedido Mayo, 15, 2013, desde The Guardian:  
<http://www.guardian.co.uk/world/2013/feb/19/us-drone-strikes-afghanistan-un-report/>
- Bajoria, J. & Masters, J. (2012, Septiembre 2012). Pakistan's new generation of terrorists. Accedido Abril, 14, 2013, desde Council on Foreign Relations:  
<http://www.cfr.org/pakistan/pakistans-new-generation-terrorists/p15422>
- Baldor, L.C. (2010, Abril 28). *Terror attacks spike in Pakistan, Afghanistan*. Accedido Enero, 24, 2013, desde: [http://www.nbcnews.com/id/36820196/ns/world\\_news-south\\_and\\_central\\_asia/t/terror-attacks-spike-pakistan-afghanistan/#.Ub4wqPnvvy1](http://www.nbcnews.com/id/36820196/ns/world_news-south_and_central_asia/t/terror-attacks-spike-pakistan-afghanistan/#.Ub4wqPnvvy1)
- Bergen, P. & Tiedemann, K., *The Year of the Drone: An Analysis of US Drone Strikes in Pakistan, 2004-2010*, New America Foundation, accedido Marzo 4, 2013, desde [http://www.newamerica.net/publications/policy/the\\_year\\_of\\_the\\_drone](http://www.newamerica.net/publications/policy/the_year_of_the_drone)
- Biddle, S. (2003). Afghanistan and the future of warfare. *Foreign Affairs, Vol.82, No. 2*, 31-46
- Brennan, J.O.(2012, Abril 30). The Efficacy and Ethics of U.S. Counterterrorism Strategy (Video). Disponible bajo:  
<http://www.wilsoncenter.org/event/the-efficacy-and-ethics-us-counterterrorism-strategy>
- Brennan, J.O. (2012, Abril 29). *This Week with George Stephanopolous*, ABC. Disponible bajo:  
<http://abcnews.go.com/Politics/week-transcript-john-brennan/story?id=16228333>
- Cahall, B (2013, Mayo, 23). *Obama to curb CIA drone strikes*. Accedido Mayo, 24, 2013, desde Foreign Policy:  
[http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2013/05/23/obama\\_to\\_curb\\_cia\\_drone\\_strikes](http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2013/05/23/obama_to_curb_cia_drone_strikes)
- Cahall, B (2013, Mayo, 31). *Pakistani Taliban rescind peace talks offer after drone strike*. Accedido Junio, 1, 2013, desde Foreign Policy:  
[http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2013/05/31/pakistani\\_taliban\\_rescind\\_peace\\_talks\\_offer\\_after\\_drone\\_strike](http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2013/05/31/pakistani_taliban_rescind_peace_talks_offer_after_drone_strike)
- Cahall, B (2013, Mayo, 15). *Three U.S. soldiers killed in southern Afghanistan roadside bomb*. Accedido Mayo, 15, 2013, desde Foreign Policy:  
[http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2013/05/15/three\\_us\\_soldiers\\_killed\\_in\\_southern\\_afghanistan\\_roadside\\_bomb](http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2013/05/15/three_us_soldiers_killed_in_southern_afghanistan_roadside_bomb)



- CIA 'killed al-Qaeda suspects' in Yemen. (2002, Noviembre 5). Accedido Marzo, 11, 2013, desde BBC News: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/2402479.stm#downdrone>
- Coalition deaths by nationality (2009). Accedido Mayo, 23, 2013, desde iCasualties.org: <http://icasualties.org/OEF/Nationality.aspx>
- Crandall, C. (2012). Ready...Fire...Aim! A Case for Applying American Due Process Principles Before Engaging in Drone Strike. *Florida Journal of International Law*, Vol. 24, 55-89
- Department of Defense. (2012, Febrero). *Department of Defense Fiscal Year 2013 President's Budget Submission..* Accedido Febrero 18, 2013, desde Air Force Financial Management & Comptroller:<http://www.saffm.hq.af.mil/shared/media/document/AFD-120210-115.pdf>
- Department of Defense. (2011, Diciembre 31). *Department of Defense Selected Acquisition Report (SAR)*. Accedido Febrero 18, 2013, desde Department of Defense: [http://www.dod.mil/pubs/foi/logistics\\_material\\_readiness/acq\\_bud\\_fin/SARs/DEC%2011%20SAR/MQ-9%20UAS%20REAPER%20-%20SAR%20-%2031%20DEC%202011.pdf](http://www.dod.mil/pubs/foi/logistics_material_readiness/acq_bud_fin/SARs/DEC%2011%20SAR/MQ-9%20UAS%20REAPER%20-%20SAR%20-%2031%20DEC%202011.pdf)
- Director's Remarks at the Pacific Council on International Policy. (2009, Mayo 18). Accedido Febrero 3, 2013, desde Central Intelligence Agency: [www.cia.gov/news-information/speeches-testimony/directors-remarks-at-pacific-council.html](http://www.cia.gov/news-information/speeches-testimony/directors-remarks-at-pacific-council.html)
- Drew, C. (2009, Marzo 16) *Drones are weapons of choice in fighting Qaeda*. Accedido Abril, 08, 2013, desde N.Y. Times: [http://nytimes.com/2009/03/17/business/17uav.html?Pagewanted=all&\\_r=3&](http://nytimes.com/2009/03/17/business/17uav.html?Pagewanted=all&_r=3&)
- Ehrhard, T.P. (Julio 2010), Air Force UAVs – The Secret History. *A Mitchell Institute Study*
- Foust, J. & Boyle, A.S., (2009) *The Strategic Context of Lethal Drones*. Accedido Febrero, 10, 2013, desde American Security Project: <http://www.scribd.com/doc/102744195/The-Strategic-Context-of-Lethal-Drones>
- Johnston, P. & Sarbahi, A. (2012). *The Impact of U.S. Drone Strikes on Terrorism in Pakistan*
- Miller, G. (2012, Octubre 23). *Plan for hunting terrorists signals U.S. intends to keep adding names to kill lists*. Accedido Enero, 8, 2013, desde Washington Post: [http://www.washingtonpost.com/world/national-security/plan-for-hunting-terrorists-signals-us-intends-to-keep-adding-names-to-kill-lists/2012/10/23/4789b2ae-18b3-11e2-a55c-9408f6e6a4b\\_story.html?hpid=z2](http://www.washingtonpost.com/world/national-security/plan-for-hunting-terrorists-signals-us-intends-to-keep-adding-names-to-kill-lists/2012/10/23/4789b2ae-18b3-11e2-a55c-9408f6e6a4b_story.html?hpid=z2)
- MQ-1B Predator (2013, Abril 29). Accedido Mayo, 5, 2013, desde U.S. Air Force: <http://www.af.mil/information/factsheets/factsheet.asp?fsID=122>

- New America Foundation: Counterterrorism Strategy Initiative. (2013, Marzo 7). *The Year of the Drone*. Disponible bajo: <http://natsec.newamerica.net/drones/pakistan/analysis>
- News Release, United Nations Human Rights (2013, Enero 24). *Statement by Ben Emmerson, UN Special Rapporteur on Counter-Terrorism and Human Rights concerning the launch of an inquiry into the civilian impact, and human rights implications of the use of drones and other forms of targeted killing for the purpose of counter-terrorism and counter-insurgency*. Accedido Mayo, 11, 2011, desde Foreign Policy: [http://www.foreignpolicy.com/files/fp\\_uploaded\\_documents/130124\\_SRCTBenEmmersonQCStatement.pdf](http://www.foreignpolicy.com/files/fp_uploaded_documents/130124_SRCTBenEmmersonQCStatement.pdf)
- Obaid-Chinoy, S. (Febrero 11, 2013). Pakistan's Taliban Generation. Accedido desde: <http://www.cbc.ca/documentaries/passionateyemonday/2009/talibangeneration/>
- Orr, A.C. (2011). Unmanned, Unprecedented, and Unresolved: The Status of American Drone Strikes in Pakistan Under International Law. *Cornell International Law Journal* , 44, 729-752
- Pakistan spies give motorbikes to Taliban killers*. (2003, Noviembre 30). Accedido Abril, 11, 2013, desde The Telegraph: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/afghanistan/1448143/Pakistan-spies-give-motorbikes-to-Taliban-killers.html>
- Paust, Jordan J. (2010). Self-Defense Targetings of Non-State Actors and Permissibility of U.S. Use of Drones in Pakistan. *Journal of Transnational Law & Policy* Vol. 19.2, 237-280
- Pew Research Global Attitudes Project, (2012, Junio 27). *Pakistani Public Opinion Ever More Critical of U.S.* Accedido desde <http://www.pewglobal.org/2012/06/27/pakistani-public-opinion-ever-more-critical-of-u-s/>
- Posen, B.R. (2001), The struggle against Terrorism: Grand strategy, strategy, and tactics. *International Security*, Vol. 26, No.3, 39-55
- Public Law 107-40, S.J. Res. 23, 107<sup>th</sup> Congress (2001). Disponible bajo: <http://www.gpo.gov/fdsys/pkg/PLAW-107publ40/html/PLAW-107publ40.htm>
- QF-4 Drone* (2008, Noviembre 28). Accedido Abril, 28, 2013, desde U.S. Air Force: <http://www.af.mil/information/factsheets/factsheet.asp?id=13226>
- Rall, T. (2011, Julio 18). *The US love affair with drones*. Accedido Diciembre, 07, 2012 desde Al-Jazeera: <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2011/07/201171791639571583.html>
- Rohde, D. (2012, Enero 26). *Reuters Magazine: The drone wars*. Accedido Febrero, 15, 2013, desde Reuters: <http://www.reuters.com/article/2012/01/26/us-david-rohde-drone-wars-idUSTRE80P11I20120126>



- Shah, P.Z. (2012, Marzo/Abril). *My drone war*. Accedido Febrero, 17, 2013, desde Foreign Policy: [http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/02/27/my\\_drone\\_war?page=full](http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/02/27/my_drone_war?page=full)
- Sharkey, N. (2011), The Automation and Proliferation of Military Drones and the Protection of Civilians. *Law, Innovation and Technology*, 3(2), 229-240
- Singer, P. W. (2009). Robots at War: The New Battlefield. *The Wilson Quarterly*, Vol. 33, No. 1, 22
- Stanford International Human Rights and Conflict Resolution Clinic (2012). *Living Under Drones: Death, injury, and trauma to civilians from US drone practices in Pakistan*. Disponible bajo: <http://www.livingunderdrones.org/012>
- Stanford Law School. (2013, Enero 9). *International Human Rights and Conflict Resolution Clinic*. Accedido desde: <http://www.law.stanford.edu/organizations/clinics/international-human-rights-and-conflict-resolution-clinic>
- Strawser, B.J. (2010). Moral Predators: The Duty to Employ Uninhabited Aerial Vehicles. *Journal of Military Ethics*, Vol. 9, No. 4, 342-368
- Vogel, R.J. (2010). Drone warfare and the law of armed conflict. *Denver Journal of International Law & Policy*, 39:1, p. 50
- Wheeler, W. (2012, Febrero 28). *The MQ-9s cost and performance*. Accedido Marzo, 6, 2013, desde TIME U.S.: <http://nation.time.com/2012/02/28/2-the-mq-9s-cost-and-performance/>
- White, J. (2006), *Terrorism and Homeland security*. USA: Thomson Wadsworth
- Woods, C. (2011, Agosto 11). *Over 160 children reported among drone deaths*. Accedido Marzo, 24, 2013, desde The Bureau of Investigative Journalism: <http://www.thebureauinvestigates.com/2011/08/11/more-than-160-children-killed-in-us-strikes/>
- Zenko, M. (Enero 2013), Reforming U.S. Drone Strike Policies. *Council Special Report* , 65, 3-24 disponible bajo [http://i.cfr.org/content/publications/attachments/Drones\\_CSR65.pdf](http://i.cfr.org/content/publications/attachments/Drones_CSR65.pdf)